

per de y
ap. e. Madrid
Núm. 42
COMEDIA NUEVA.

TRIUNFOS DEL VALOR Y HONOR EN LA CORTE DE RODRIGO.

PERSONAS.

Lembrot.
Turon.
Apelina.
El Rey Rodrigo.
La Reyna Elian.
Libraida.
Florinda.
La Duquesa.
Agreses.

El Conde Don Julian.
Almeric.
Rugero, criado.
Teodoro.
Ordoño.
Sacaro.
Un Criado de Lembrot.
Un Soldado.

JORNADA PRIMERA.

*Jardines con vista interior de Palacio.
Por medio de un rompimiento de arboles
salen Lembrot, Turon y Avalino
recatándose.*

Lemb. **M**irad si alguno nos sigue.
Avel. y Tur. Habla, que solos estamos.
Despues de reconocer el Jardin.

Lemb. Pues el haberos traído
à este sitio retirado
de los Jardines, es solo
para que desabrochando
nuestros pechos, contemplemos
el lance en que nos hallamos.
Los tres, de comun acuerdo,
en Alemania acusamos
de liviana à la Duquesa,
viuda del Duque mi hermano
de Lorena, con la idea
de poseer ya su estado;
pues fué cláusula precisa
del Testamento cerrado,
que dexó mi hermano, que

disfrutase aquel Ducado,
en propiedad, su muger,
si se observaba, por espacio
de dos años, la viudez,
procediendo con recato,
y escrupulosa pureza;
pero que si de su mano
dueño elegia, ò tenia
pensamientos ménos castos,
quedase desheredada,
y pasase à mí el estado.
Sabeis que el Emperador,
del Testamento hecho cargo,
y mi acusacion, mandó
que diése quien en el campo
la defendiese, ò seria
el Testamento efectuado,
y tenuta por impura;
asignándola por plazo
preciso, el de un año solo;
y que no habiendo encontrado
Caballeros Alemanes,
que tomasen à su cargo
su defensa, vino à España;
y en la Corte de bizarro

A

Das

Triunfos del valor y honor

Don Rodrigo, publicó
sus sentimientos amargos.

Tur. Todo es así; y que acogida
por Rodrigo, convocados
fuimos, para sustentar
la acusacion en el campo,
si celebradas las Cortes,
à que estaban ya llamados
los Nobles, habia alguno,
que intentase denodado
desmentir nuestra calumnia
con el acero en la mano;
pues siendo parientes tuyos
los dos, Lembror, proyectamos
seguirte, à triunfar contigo,
ò à fallecer à tu lado.

Avel. Y siendo cierto tambien,
que en Toledo hemos hallado
en el Conde Don Julian,
valido del Soberano,
un Padrino, que ha creido
nuestras falacias y engaños;
y de la Reyna el favor
à los tres nos ha grangeado,
de suerte, que à la Duquesa,
con despego y desagrado
trata, creyendo el delito
con que la hemos denigrado,
y en la gracia de su Esposo
nos está revalidando
cada dia mas; à ignoro
porqué con tal sobresalto
y sigilo nos conduces
à este Jardin y Palacio,
con un misterio, que es fuerza
despierte nuestro cuidado.

Lemb. A eso aspiro: bien os consta
con cuánto ardor ha tomado
defender à la Duquesa
Almeric, jóven gallardo,
y de la mayor nobleza
de España, que está educado
por Sacaro, tio suyo,
y el mas valiente Soldado
de Rodrigo, General
de sus armas, y de tanto
denuedo y constancia, que
viendo que su Soberano,
olvidado de sus glorias,
se habia todo entregado
al recreo, diversion
y lisonjas de Palacio,
se retiró de la Corte,

y en una casa de campo,
distante no muchas leguas,
habita; que si inspirado
por éste, Almeric procede,
es muy justo recelarnos,
que luego que à Cortes venga,
pues ya se le está esperando,
él y su sobrino sean
nuestros mayores contrarios.
En cuyo concepto, y siendo
cierto, que solo aspiramos
à vivir con opulencia,
y no querer arriesgarnos:
Turon, Avelino, intento
que desde hoy ~~nos~~ engaños
y falacias se dupliquen,
y que unidos procedamos,
por medio del Conde à otro,
que está mi ingenio forjando,
à malquistar à los dos
con sus Monarcas; y quando
esto no baste, à que mueran
por qualquier medio tirano;
y así, à fingir, y à adular.

Tur. A reproducir engaños.

Avel. Suspended, que llega gente.

Lemb. Esto es, que ya hácia el Palacio
vuelven, por estos Jardines,
los Reyes, entre el aplauso
de sus vasallos: contemplo
conveniente retirarnos;
y que en el salon primero
besemos sus reales manos.

Tur. y Avel. Vamos.

Lemb. Y ya que depende
nuestra fortuna de engaños,
porque nuestra ambicion viva
engañemos y finjamos. *(vanse.)*

*Salen, durante el ritornelo, del quarto
del Rey, de bracero de la Reyna,
Libraida, Florinda, Agreses,
Mha Damas y Comparsas.*

4. Viva entre placetes
nuestro dueño amado,
Palas por su brío,
Venus por su garvo.

Dentro todos tocan.

Viva Rodrigo y su Esposa,
muchos y felices años.

Rod. Vasallos, yo os agradezco
tan repetidos aplausos;
y como sé que en el dia,
justamente originados

en la Corte de Rodrigo.

son, de ver que nuestra Reyna
(à Dios gracias) ha logrado
mejoría en su salud,
me regocija escucharos.

Eliac. Españoles, yo os estimo
el interés, que mostrando
estais de verme aliviada.

Lib. Señora, si habeis robado
los corazones de todos,
con vuestra dulzura y trato,
qué mucho que se produzcan
todos como interesados.

Flor. Además de que ya libres
del continuo sobresalto,
que nos dieron vuestros males,
es fuerza que alborozados
los pechos, de su alegría
den testimonio en aplausos.

Y siendo constitutivo
de los nobles y vizarros
Españoles, el amar
fieles à sus Soberanos,
así anuncia el afecto
en que se están abrasando.

Eliac. Librada, ~~Florinda~~, Agreses,
à todos el amor pago,
con que os distinguís; y queda
en mi cariño estampado.

Sale el Conde.

Cond. Llena de júbilo el alma,
me atrevo à besar la mano
de mi Reyna; y si sus males
toda mi quietud turbaron,
ya en su salud amanece
à mi amor día mas claro.

Besa la mano.

Eliac. Alza, Conde Don Julian,
que eres el mejor vasallo
de mi Esposo.

Rod. Con justicia
es el Conde mi privado.

Agres. Quanta satisfacción logra
el lisongero!

Cond. Anhelando
vuestra regia complacencia,
he dispuesto que al Palacio
traigan, Eliaca divina,
los ostentosos regalos,
que vuestro Padre os dirige
desde África; y que pasando
vayan por ese Jardín,
para ver si así logramos
que entretengais vuestros males.

Eliac. En todo es tu amor exacto.

Rod. Retirémonos, Esposa,
porque llaman mi cuidado
las cargas de la Corona.

Eliac. Vamos.

Cond. Y diga el aplauso:

Vivan Rodrigo y su Esposa
muchos y felices años.

4. Viva entre placeres, &c.

Vanse todos.

*Salon corto. Salen Lembrot, Turox
y Avelino.*

Lemb. Ya desde el Jardín los Reyes
regresan à su Palacio,
y à esta sala se dirigen.

Tur. Pues à su encuentro salgamos.

Avel. Ofrezcamos el ingenio,
modo de tenerlos gratos.

Lemb. Está, parientes y amigos,
en mi astucia asegurados,
que ella sabrá à vuestras dichas
à todos tres elevarnos.

Tocan dentro.

Vivan Rodrigo y Eliaca.

*Salen los Reyes, el Conde, Agreses,
Librada, Florinda, Damas
y Comparsas.*

Lemb. Vivan quanto deseamos
los que viendo renacer
el día desde su ocaso,
en vuestra salud, Señora,
ya vivimos, y alegramos.

Rod. Vuestro afecto estimo.

Eliac. Y siempre
estais fixos en mi agrado.

Agr. Que consigan tal aprecio
estos monstruos inhumanos!

Cond. Pues la salud lo permite
de su Magestad, sigamos,
Señor, con las grandes fiestas
empezadas: señaladnos
el día que los torneos
se han de efectuar.

Rod. Tan airado
estoy, Conde, que no sé
para quando, para quando,
determine los torneos.

Cond. Pues quién, Señor, tan osado?

Rod. Te parece poca causa,
el que habiendo convocado
à Cortes à la Nobleza,
porque quedé ventilado,
si hay quien quiera defender

à la Duquesa, y sigamos
con las fiestas principiadas
en justo honor, en aplauso
de mi boda, con la hermosa
Eliaca, no haya llegado
todavía en cumplimiento
de mis expresos mandatos
Sacaro, quando debiera
ser el primero en tal acto,
por General de mis armas?
Pero si él mi desagrado
solicita, yo haré :- al fin,
quiere que en breve salgamos
de este punto.

Eliac. Sí señor,
tambien lo estoy anhelando,
pues estando persuadida
à que sin duda ha faltado
la Duquesa à ser quien es,
la miro con desagrado,
como sombra que desdice
de la luz de mi Palacio.

Lemb. Siempre à la Deidad ofenden
los delitos!

Lib. Qué malvado!

Cond. Señor, Sacaro es soberbio;
y aun Almeric denodado
las lecciones de su tio
sigue: los dos han tratado
de profusas estas fiestas;
y el delito apadriñando
de la Duquesa, se oponen
à la verdad que notamos,
reyna en Lembrot y los suyos.

Lib. Conde, no mostreis tan claro,
que sois de mi tio y primo
enemigo declarado.

Agres. El defender à las damas,
es indispensable acto
de la nobleza; y si intentan
Sacaro y el esforzado
Almeric, de la Duquesa
purificar el manchado
honor, proceden en eso
como nobles y vizarros.

Lemb. Contra la verdad el noble
nunca ha sido partidario.

Agres. Tratad ámbos con decoro
à dos hombres, cuyos brazos
son las columnas del Reyno;
y ya que me ata las manos
el respeto à mis Monarcas,
advertid que son entrambos

mis parientes, y no puedo
disimular sus agravios.

Rod. Cómo à mi presencia, Agreses,
te has podido exceder tanto?
en quanto los dos han dicho,
han estado moderados;
y vivo yo :- *Agres.* Señor :-

Rod. Vete,
no excites mi desagrado.

Agres. Que la adulacion consiga
triunfos tan inmoderados! *ap. rase.*

Lib. Siempre à la virtud persiguen
los pechos emponzoñados.

Cond. Señor, en quanto aquí dixe,
procedí :-

Rod. Qual buen vasallo;
que el que lo es, à su Rey dice
quanto conspira à su agravio.

Cond. Si señor; pero aquí llega
Almeric, acompañando
à la Duquesa.

Sale la Duquesa y Almeric.

Dug. Aquí están
los impostores tiranos.

Alm. No temais, que estais segura
à la sombra de mi brazo.

Dug. Dad vuestros pies *de rodillas,*
à quien :-

Eliac. Siempre molestando
me estais, con llanto continuo.

Dug. No puede, quien ultrajado
mira su honor, suspender
un breve instante su llanto:
Señor :-

Rod. Qué quereis, Duquesa?

Dug. Humilde representaros,
que del año que prescripto
tengo de término, el plazo
se va cumpliendo; y si en él
no encuentro quien en el campo
me defienda, jamás puedo
mirar mi honor restaurado.
Que me disteis la palabra
de atenderme; y que juntado
Cortes, se examinaria
si de mi pena apiadados,
encontraba Caballeros,
que tomasen à su cargo
mi venganza; y que pues ya
de vuestro orden convocados
están los Nobles, os pido
las celebreis; pues aguardo,
como único, este instante,

por

En la Corte de Rodrigo.

por si mi opinion restauro.

Lemb. Contra mi astucia batallas, *ap.*
y así lidiarás en vano.

Alm. Por la Duquesa intercedo,
Señor, y presentes hago
los méritos de mi tío,
y míos, por si del caso
son, para que aquí consiga
lo que os está suplicando.

Rod. Fuera mejor, Almeric,
que al mérito decantado
por tí, no admitiese manchas,
que hacen minorar sus grados.

Alm. Si algun traidor :-

Rod. No prosigas,
que quando estoy observando,
que mis órdenes tu tío
desprecia, no haciendo caso
de la que, para que venga
à Cortes, se le ha intimado;
y quando sé que él y tú
locamente estais tratando
de profusas las funciones
con que à Eliaca consagro
mis afectos, mirar debo
con enojo y desagrado
vuestros servicios, pues de ellos
estais ya tan olvidados.

Alm. El honor que en mí reside
es tan limpio, es tan preclaro,
que quien quiera poner manchas
en él, intentará en vano
hacer que el Sol oscurezcan
sus soplos envenenados.
Mi tío y yo somos fieles,
nobles y buenos vasallos,
y nunca de nuestros Reyes
las acciones motejamos.
Si Sacaro no ha venido,
en esta carta, que acabo
de recibir, da la causa. *mostrándola.*
Y si acaso algun malvado
adulador intentare

Mirando à los tres indistintamente.
abatirnos, è informaros
mal de nosotros, sabrá
darle castigo mi brazo.

Eliac. Muy bien, Almeric, descubres
las lecciones que has tomado
de tu tío, en tu altivez.

Alm. Señora, debo estar vano,
siendo quien es, si le imito,

Rod. Calla : la carta veamos.

Dasela al Rei, y este al Conde.

Leed, Conde Don Julian.

Lee el Conde. Sobrino, informado de
que intentas tomar à tu cargo la de-
fensa de la Duquesa viuda de Lorena,
te prevengo que procures antes asian-
zarte de la verdad de su inocencia; y
una vez asegurado de ella, será lus-
tre tuyo derramar tu sangre en su am-
paro; pues el Rey, la Patria y la opi-
nion de las mugeres, exigen del No-
ble esta obligacion. Yo no he acudido
à Cortes, porque no he sido convoca-
do à ellas; de que infiero que su Ma-
gestad no necesita de mi persona, pe-
ro siempre está y estará Sacaro dis-
puesto à sacrificarse en servicio de su
Monarca, y demás respetos indicados.
En todo caso no empieses tu palabra
en la defensa de la triste Duquesa,
hasta que nos veamos, que será muy
breve; pues tengo algunas causas pa-
ra darte este aviso. = Tu tío Sacaro.

Cond. Señor, Sacaro ha faltado
à la verdad; pues yo mismo
vuestra real orden le he enviado.
Miento, que sola la suya *ap.*
retube por malquistarlo.

Alm. Mi tío es de la Nobleza
el crisol; espejo claro
de la verdad, y quien dice
que à ella falta, es quien osado:-

Rod. Calla, Almeric, que ya estoy
de tu soberbia cansado.

Lemb. Antes que Sacaro venga, *ap.*
pues tiene atadas las manos
Almeric, me es conveniente,
que de las Cortes salgamos.
Señora, es cosa violenta,

À la Reyna aparte.

que el Rey espere à un vasallo.

Eliac. Dices bien: Señor, no es justo
que un Rodrigo esté esperando
à un vasallo inobediente;
y pues están congregados
los Nobles, haced que al punto
se les convoque à Palacio;
y célebrense las Cortes.

Rod. Prudente es vuestro reparo.

Alm. Señor, mirad que mi tío,
por su honorífico cargo

Triunfos del valor y honor

de General, y servicios,
merece ser convocado
à Cortes. *Rod.* Esposa mia,
solo pienso en agradaros:
haced, Conde, que los Nobles
concurran luego à Palacio.

Alm. A lo ménos, gran Rodrigo,
suspended el corto espacio
las Cortes, que à que yo vea
à mi tío, es necesario;
pues en horas limitadas
volveré à hallarme en un acto
tan sublime; y podré así
obrar con dictámen sabio.

Que el precepto de mi tío
deba sujetarme tanto! *ap.*

Rod. Ni él, ni tú, sois acreedores
à esta atencion. Lo mandado
executad, Conde, al punto.

Cond. Solo de serviros trato. *vase.*

Dug. Pues si no merecen ser
atendidos, à mi llanto
atended, no me priveis
de un defensor tan vizarro. *llorando.*

Rod. Yo os compadezco, Duquesa;
pero no os faltarán brazos
que os defiendan, que en España
son valientes y esforzados
todos los Nobles; y ofrecen
à las mugeres su amparo.
Seguidme: vamos, Señora...

*Vase con la Reyna, Florinda
y acompañamiento.*

Dug. Cómo me persigue el hado!

Lib. Ay Almeric! cómo siento
mirarte tan desairado! *vase.*

Lamb. Victoria, por mis astucias.

Vase con los suyos.

Dug. Ahógueme mi quebranto. *vase.*

Alm. Es posible que los fieles
rendidos, nobles vasallos,
se ultragen, quando se miran
los protervos ensalzados!

Qué executaré en un lance,
en que me miro ligado
por la orden de mi tío,
quando tan solo en mi brazo
contemplo que la Duquesa
puede cifrar hoy su amparo?

Oh si Sacaro viniese!
Pero à qué efecto dilato
darle parte, quando él solo

puede atajar tanto daño?

Pero allí veo à Rugero:
Rugero, ha llegado el caso
en que déis un testimonio
de tu lealtad muy claro.

Rug. Dispon, Señor, de mi vida.

Alm. Pues monta al punto à caballo,
y corriendo velozmente
la posta, di al denodado
Sacaro mi tío, venga
sin dilacion à Palacio.

Que se están sin su persona
las Cortes ya celebrando;
y que el honor de los dos,
y una Dama, está cifrado
en que luego se presente
para contener su estrago.

Rug. Voy. *vase.*

Alm. En tu pronta obediencia
mis fortunas afianzo.

Sale Librada.

Lib. Qué es esto, Almeric, à dónde
envias tan acelerado
à Rugero?

Alm. A que dé aviso
à mi tío, de que aguardo
su persona, y su consejo.

Lib. Bien haces; pero si acaso
no llega à tiempo, qué piensas
executar? *Alm.* Fluctuando
entre mi valor y el orden,
que no ignoras me ha intimado,
no sé lo que haré, ni estoy
de mi acierto asegurado.

Lib. Cómo en tí cabe tal duda,
si observas que de tu brazo
el honor de una muger
pende? Podría el mandato
de nuestro tío, tener
tal fuerza, que desairado
te dexase? *Alm.* Y si le obligan
à que me dé tal mandato
causas que no me descubre?

Lib. Y dime, has averiguado
puedan encontrarse algunas,
que pesen en tu honor tanto,
que te hagan retroceder
de un proceder tan vizarro?
Tú, las de Sacaro ignoras;
y pues aquí están tocando
las que tu valor influyen,
es justo que en todo caso

sean

en la Corte de Rodrigo.

sean estas preferidas.

Nadie con mas sobresalto

te verá lidiar que yo;

pues quando te estoy amando

tan tiernamente, tu riesgo

estará despedazando

mi corazon. Con todo eso,

como verte coronado

del triunfo espero, pues juzgo

muy débiles tus contrarios

para tu brío, y peleas

con la justicia en tu amparo,

amado Almeric, te pido,

y si no basta, te mando

(sí, Sicaro, que no lidies)

yo, que lidies denodado.

Alm. Tú lo mandas, y me dices

que me estimas? Pues qué aguardo,

que obedeciendo tu orden,

no empiezo à fulminar rayos?

Teman Lembrot, Avelino,

Turon, y quantos contrarios

denigran à la Duquesa,

que ya su muerte han dictado

la justicia, y de mi dueño

el generoso mandato.

Lib. Ahora sí, que me pareces

valiente y enamorado.

Alm. Pues si à tus ojos, Libraida,

bien visto soy, qué mas lauro?

Ah! si un peligro encontrara

por tal premio à cada paso!

Lib. No, no apetezcas peligros,

porque me salen muy caros,

que una cosa es que desee

verte airoso y esforzado,

y otra que me cueste angustias

el contemplarte en el campo.

Alm. Luego te asusta mi riesgo?

Lib. Lo siento, bien mio, tanto,

que quisiera ser escudo

de tu pecho en aquel acto.

Alm. Lo serás; pues si contemplo,

mi bien, que me estás

tendrá el valor que me anima

incremento en tales grados,

que me hallarán invencible

las armas de mis contrarios.

Lib. Qué efecto es ese?

Alm. De amor.

Lib. Conqué tú me estás amando?

Alm. Ay Libraida, si tú sabes

que desde mis tiernos años

coloqué en mi corazon

de tu imágen el retrato,

cómo es posible que ahora

hallas razon de dudarlo?

Lib. No lo dudo; pero dexa

me glorié de escucharlo

de tu boca; y porque puedas

lidiar con mayor conato

en tu defensa, y ofensa

de tus viles adversarios,

sábe que Lembrot intenta

que yo arroje tu retrato

de mi corazon; pues tiene

atrevimiento el villano

de decirme que me estima.

Alm. Qué ira! qué furia! qué rayo

has disparado à mi pecho!

vivo yo que :-

Lib. No irritado

te pongas, que quando sabes

que estás tan bien colocado

en mi amor, solo un desprecio

mérece tal atentado.

Alm. Dices bien; y pues su muerte

está encargada à mi brazo,

él limpiará de delitos

su corazon depravado.

Sale Agreses.

Agres. Almetie, de orden del Rey

(pues ya los Nobles entrando

van en el salon) te vengo

à llamar. *Alm.* Luego partamos;

pero ay de mí que recelo

volverme à ver desairado

por el Rey; pues quando estoy

sin el respetable amparo

de mi tio, es muy factible

que los lisongeros falsos

aduladores consigan

de mi honor mayores lauros.

Agres. Nada temas; cuenta en todo

con Agreses, que mi mano

sabrà por tí, y sin tu auxilio

satisfacer tus agravios.

Y pues Sacaro te manda

(segun me han comunicado)

que de la triste Duquesa

no te muestres partidario

hasta que venga, obedece;

que yo su honor en el campo

defenderé, pues ninguno

me impide el execratorio.

Alm. Tu fineza y tu valor

Triunfos del valor y honor

me constan ; pero es el caso,
que si à Sacaro obedezco,
otro precepto quebranto,

Mirando à Libraida.

mucho mas grave que el que él
por su carta me ha intimado.

Qué dices , Libraida hermosa ?

Lib. Que partas ; que ya esperando
estarán el Rey y Nobles ;
y que obrejs (así lo aguardo)
como Españoles , que es todo
lo que tengo que encargáros. *vase.*

Alm. Pues vamos , que yo prometo
desempeñar el encargo,
de suerte que cumpla à un tiempo
con la Duquesa el mandato
de mi tio , con mi honor
y el precepto de quien amo. *vase.*

*Salon Regio : Trono en medio : bancos ra-
sas , cubiertos à los dos lados : tabureto
à la punta de la izquierda para la Du-
quesa. Gran marcha de instrumentos de
boca. Sale por la derecha la comparsa ;
y se detiene à los lados del Trono : los
Reyes , Parsonages y Damas , quedando
éstas en el costado de la izquierda con
Libraida y Florinda : ocupan los Reyes
su Trono : Almeric , Agreses y Teodoro,
el banco de la derecha : el Conde , Or-
deño y otro el de la izquierda. Siéntan-
se los Reyes ; y hace Rodrigo seña
à los Nobles para que se sienten.*

Tocan todos.

Viva con Eliaca , y triunfe
nuestro augusto Soberano.

Rod. Varias causas , Españoles,
me obligan à convocaros
à Cortes : es la primera,
que habiendo amante efectuado
mi boda con la divina
Eliaca , que abjurando
el error del Mahometismo,
en que se habia criado,
como Princesa Africana,
hoy ilustra el suelo hispano
con sus virtudes ; pretendo
que hagais de buenos vasallos
alarde , y contribuyais
à las funciones que entablo,
con vuestro brío y personas ;
y anhelando à ver logrados
mis provechos , en obsequio
de la beldad que idolatro,

quiero que en Casas , Parejas,
y otros Militares Actos
os exerciteis ; pues llegan
à quince mil Operarios

los que para proveeros
de armas tengo trabajando.

Y para esto no se omitan
desvelo , atencion , ni gastos ;
pues es mi gusto , y franquee
para este efecto mi Erario.

La otra causa , que ya todos
sabeis , es la de haber dado
mi palabra à la Duquesa
de Lorena , de juntaros,
para examinar si hay Noble,
que se haga de su honor cargo ;
y así , haciéndose de nuevo
la acusacion , y escuchando
sus defensas , diréis todos
vuestro sentir sin reparo.

Guardias , conducid las partes,
que están mi órden esperando.

Vase la Guardia por ambos lados.

Alm. De nuevo , Señor , me atrevo
humilde à representaros,
que dexe de ventilarse
este punto , el corto espacio
que Sacaro en venir tarde.

Rod. Para nada es necesario.

*Salen , precedidos de los Guardias,
Lembrot , Turon y Avelino ; y haciendo
una profunda reverencia à los Reyes,
ocupan la punta del mismo lado. Sale
por la izquierda , precedida igualmente
de los Guardias la Duquesa ; y haciendo
la misma reverencia , baxa
à ocupar su puesto.*

Rod. Duquesa , tomad asiento.

Eliac. Señor , haced el reparo
de que es reo ; y es preciso,
que en Tribunal tan sagrado
esté en pié. *Rod.* Esposa adorada,
esta distincion la hagamos ;
y pues nací Caballero
antes que Rey , satisfago
con esta accion el respeto
con que à las mugeres trato.
Sentaos , Duquesa : Lembrot ,
id al punto principiando
vuestra acusacion. *Lemb.* Señor,
breve seré en molestaros.
Mi hermano el difunto Duque
previno , que si pasados

los dos años de su muerte
su esposa había observado
su viudez, y exáctamente
cumplía con su recato,
aquel Ducado heredase;
pero si por el contrario,
se casaba, ó daba indicio
de liviandad, el estado
pasase á mi: ántes, Señor,
de que se hubiese enfiado
el triste lecho nupcial,
del cadáver de mi hermano,
ya su viudez procedía
con tan libre desacato,
entregada á las delicias
de amor (los oídos castos
me entiendan sin explicarme,
pues no es justo vulnerarlo);
en una palabra digo,
que livianamente obrando
en un todo, fué preciso,
por el honor de mi hermano,
que mi acusacion cortase
sus tórpes, sus viles tratos.
Oyóme el Emperador;
y aunque miró comprobado
su delito, en no encontrar
entre tantos denodados
Alemanes, quien valiente
hacerse quisiese cargo
de su defensa, la dió
por el término de un año
licencia de que buscase
por los dominios extraños
defensor. Y esto supuesto,
delante de vos, y quantos
me escuchan, me ratifico,
afirmo, digo y declaro,
que es la Duquesa liviana;
y lo mantendré en el campo.

Doñ. y Tur. Y esta demanda los dos
igualmente sustentamos.

Alm. Oh! si sus lenguas pudiera *ap.*
hacer trozos con mis manos!

Rod. Qué decís, Duquesa?

Duq. Solo
que está á los Cielos clamando
su iniquidad; que Dios sabe
la lealtad que he guardado
á mi marido; y si es dable,
faltan en la tierra brazos
que me defiendan, el Cielo
me sabrá vengar con rayos

de estos viles impostores.

Que soy muger, que llorando
os pido que me ampareis;
y que en los pechos hidalgos
Españoles, pienso hallar
el auxilio que reclamo.

Rod. Bien está: Decid vos, Conde,
vuestro sentir.

Cond. Yo no hallo,

Señor, por mas que lo sienta,
motivo de que emprendamos
los Españoles defensa
que no han tomado á su cargo
los valientes Alemanes;
siendo nobles y alentados.

Alm. Si hay motivo, *quando vemos* *es muger*
y aquí reclama, llorando,
nuestro auxilio; y es constante,
que se convence de falso
su delito, quando vemos
que en él es interesado
el acusador, por ser
sucesor de aquel Estado.

Ord. Se funda en razon.

Teod. Es justa

la sospecha que ha insinuado.

Cond. No es bastante.

Alm. Es suficiente;

y si vos, apasionado
á Lembrot y sus parientes,
no quereis ser sus contrarios,
habrá Españoles:-

Sale un Soldado. Señor,
en este instante ha llegado
Sacaro; y pide licencia
para besaros la mano.

Rod. Qué dices? Cómo se atreve:-

Eliac. Este es fuerte desacato!

Alm. Albricias, que su venida
me quita mil sobresaltos.

Duq. Ya parece que respiro.

Lemb. A qué mal tiempo! Ha frustado
con su venida mi idea!

Cond. Qué disgusto no esperado! *ap.*
Señor, ahora entrar no debe.

Eliac. Dice bien; pues un vasallo,
que no obedece al Monarca,
no es acreedor á su agrado.

Alm. Señora, mi tío es digno:-

Rod. Sacaro es:- *levantando la voz.*

Sale Sacaro. Pues me ha nombrado
mi Monarca, no hay que espere
mas aviso, ni mandato.

Triunfos de valor y honor

A vuestros pies , gran Rodrigo,
me postro : Señora , el labio
en vuestra real mano sello;

*Besa las manos à los Reyes , y quédase
à la izquierda.*

y aunque no he sido llamado
à Cortes , y en esa sala
se me ha detenido un rato,
(tal vez à influxo de alguno,
que me querrá separado
de vuestra persona) como
sé que no teneis vasallo
mas fiel , ni de mas servicios
que yo , vengo à acompañaros
en las Cortes ; pues en ellas
útiles serán mis años.

*Siéntase en el banco de la izquierda,
prefiriendo al Conde.*

Rod. Aunque debiera indignarme,
Sacaro , contigo , trato
de reprimirme , y que siga
la sublimidad de este acto,
guardando mis justas quexas
para despues. Has llegado
al tiempo que se trataba
de si habrá algun esforzado
Español , que à la Duquesa
defienda de sus contrarios;
y pues público en España
su empeño es , sin dilatarlo,
di tu sentir ; y cortemos
los debates empezados.

Sac. En quanto à mí , yo os ofrezco
satisfaceros ; y en quanto
à la Duquesa , yo opino,
que se está manifestando
su inocencia en su semblante;
y en los de sus tres contrarios
(pues los distingue su trage)
la maldad , que devorando
sus negras almas , es fuerza
que los conduzca à estrago.
Pero antes que me resuelva,
quiero , mejor informado,
saber , Almeric , si estás
de su virtud cerciorado:
di la verdad.

Alm. Yo la juzgo
de tal virtud y recato,
que para vengarla , el Cielo
la dirige à nuestras manos.

*Levántase Sacaro , y va à ocupar la
punta de la izquierda , frente
à los acusadores.*

Sec. Pues , baxo de ese supuesto,
y cumpliendo fiel y exácto
las leyes de caballero,
de valeroso y christiano,
digo , que mienten los viles,
que indignamente han manchado
el honor de la Duquesa,
con imposturas y engaños.

*Y armado de todas armas,
lanza à lanza , y brazo à brazo,
juntos los tres , ó en encuentros
distintos , sabré en el campo,
si ahora decirles que mienten,
hacerles diez mil pedazos.*

Alm. Pues yo que soy de este tronco
Poniéndose al lado de Sacaro.
rama ilustre , reiterando
quanto ha dicho , y repitiendo
que mienten esos villanos,
cumpliendo con el estilo
de España , pues aplazado
queda el duelo , arrojar debo
esa prenda à los contrarios.

Arroja una prenda.

Agres. Pues son tres los enemigos,
Poniéndose al lado de Almeric.
vuestro tercero en el campo
seré yo , que revalide
el mienten que han escuchado.

Lemb. En nombre de todos tres
la prenda que habeis tirado
recojo ; y pues admitido
queda el duelo , señaladnos,
Rey Rodrigo , cuándo deba
verificarse su estrago.

Acel. y Tur. Lo mismo los dos pedimos.

Rod. Para mañana señalo
el duelo , y elijo el sitio
del Circo de los Romanos.

*Descienden los Reyes , y se levantan
todos.*

Dug. Oh Dios ! tu piedad me anima! *ap.*
Cond. Todo al fin lo ha trastornado
de Sacaro la venida. *ap.*

Rod. Y pues esto no es del caso
para interrumpir las Fiestas,
en esta noche un sarao
se celebrará ; acudid
todos en ella à Palacio;

+ Lib. Que bien te descompensó Prima. #
mi encargo; mi amado Rodrigo.

vamos, Señora. *Elia.* Señor,
 solo apetezco agradaros.

Lemb. Qué zozobra siente el pecho! *ap.*
† Todos. Vivan nuestros Soberanos.

Vanse los Reyes por la izquierda, Personajes y Comparsas, quedando Sacaro, Almeric, Agreses y la Duquesa.

Dug. Dexad, nobles bienhechores,
 que à vuestros pies humillado
 mi afecto, dé al valor vuestro
 las gracias, que à dar no alcanzo.

Sac. Levantad, Señora, que esto
 solo ha sido haber llenado
 de nobles la obligacion.
 Quedará purificado
 vuestro honor.

Dug. En Dios confio,
 que morirán los tiranos.

Sac. Almeric, haberte escrito
 suspendieras dar amparo
 à la Duquesa, nació
 de una carta que me enviaron
 anónima, que decía
 emprendias temerario
 defender una injusticia.

Mandé al punto que un Criado
 te tragese aquella mia,
 y yo me puse à caballo
 detras de él para saber
 la certidumbre del caso.

Cerca de Toledo hallé
 à Rugero; y preguntando
 por mí, despues de leida
 tu carta, ya cerciorado
 venia, de que intentabas
 una accion digna de aplauso.

Y así, viendo la inocencia,
 que estaba reververando
 en vuestro semblante, quise

A la Duquesa.

tener parte en tanto lauro.

Dug. Ya estoy libre de enemigos,
 pues tengo tales aliados.

Alm. Yo me he visto en el estrecho
 de romper vuestro mandato.

Agres. Y yo à que le quebrantára,
 Señor, le hubiera animado.

Sac. Y hubierais hecho muy bien,
 Almeric, porque en tal caso
 no hay mas tío que el valor.

Alm. y Agres. Morirémos à tu lado,

Sac. No morirémos, que espero
 que saldremos coronados

de la lid; y Vos, Dios mio,
 pues la inocencia amparamos,
 protegédnos.

Dug. Sed su escudo.

Alm. Arma de valor mi brazo.

Agres. Perezcan estos infames.

Sac. Para que humildes y gratos:

Todos. Publiquemos que Vos solo
 castigais à los malvados.

JORNADA SEGUNDA.

*Quarto de la Duquesa; y salen ésta,
 Libraida y Damas.*

Libr. No tanto al dolor, Señora,
 os entregueis; sed constante
 en rebatir vuestras penas.

Dug. Ay Libraida, que mis males,
 si gozan pequeño alivio,
 se acrecientan por instantes.
 El Rey me ha sido propicio;
 pero las tibias señales
 de su trato me descubren
 nueva materia à mis males.

Libr. Es cierto; pero si el Cielo
 os da quien en el combate
 os defienda, en unos hombres
 de un esfuerzo tan notable,
 qué temeis? Fiad al Cielo,
 gran Señora, que os ampare.

*Salen al bastidor de la derecha Lembrot,
 brof, Turón y Avelino.*

Lemb. Acudid à hacer la Corte
 al Rey; y ni un solo instante
 perdais al Conde de vista,
 no nuestro retiro extraño.

Tur. Bien está.

Avel. No quiera el Cielo
 confundir nuestras maldades.

Dug. Dime, Libraida:-

Salé Lembrot. Señora,
 aunque es forzoso que os cause
 admiracion que me atreva
 à acreditar vuestros males
 con mi presencia, el alivio
 vuestro puede precisarme
 à entrar aquí.

Dug. Qué osadía!

Cómo, monstruo abominable,
 te atreves à entrar:-

Lemb. Duquesa,

B 2

aten-

Triunfos de valor y honor

atended, sin ultrajarme.
La fuerza del parentesco,
y compasion, justo es labren
mi corazon, y os ofrezcan
algun partido amigable.

Duq. Y un corazon inhumano
podrá proponer :-

Lemb. Dexadme
que mi discurso concluya.
Yo os cederé cierta parte
del Ducado de Lorena,
si esta altivez dominante
humillais; y al Rey pedís,
no llegue à verificarse
el desafio; pues hoy
es vuestro crimen dudable
à muchos; y será cierto
mañana al verme triunfante:
allí viviréis tranquilo,
y gozaréis:-

Duq. Calla, infame:
cómo à proponer te atreves
tal maldad? Cómo ofuscar
discurres, con un proyecto,
que me convence à culpable?
Mi honor no admite partidos;
pero como tú cobarde
te sientes para la lid,
falsamente sepultarme
intentas en el abismo
de tus máquinas falaces:
teme, teme, que la tierra,
el peso de tus maldades,
se abra; y el retardarlo
es, porque si te abrigase
en su centro, era preciso
que toda la inficionases
con tu criminal contacto,
y que despues abortase
horribles, tremendos monstruos,
en lugar de vegetables.

Vase con las Damas.

Lemb. No extrañeis estos furoros;

A Libraida.

que jamás impresionarme
pueden, por ser producidos
de sentir su justo ultraje.

Libr. Nada extraño.

Lemb. Ni tampoco
culpeis, Señora, el mirarme
acusador de una Dama;
que estímulos de la sangre
que late en mí, de mi hermano,

me obligaron à mezclarme
en punto, que à primer vista
aparece abominable.

Libr. Tampoco lo extraño en vos.

Con intencion.

Lemb. Solo llega à perturbar
la quietud, la intimidacion
que profesa con mi amante
objeto.

Lib. Por qué razon
intenta así disculparse
conmigo, quien no recela
ser para todos culpable?

Sale Almerico al paño.

Alm. Qué miro? Con Libraida
Lembrot? A espacio, pesares.

Lemb. Porque, con quién pretendéis
que mi disculpa emplease,
sino con quien fino adoro?
Vos sois mi norte, pagadme
este afecto; pues recelo
en vuestro amor abrasarme.

Alm. Cómo mis iras no son
las que en humo le deshacen?

Lib. Bien sabeis que os correspondo.

Alm. Ah vil, injusta, mudable!

Lemb. Qué escucho! Qué mayor dicha!
Repetidme, lisonegeadme
con decir :-

Lib. Que os correspondo?

Lemb. Sí, bien mio.

Lib. Detestable
aborto del mismo abismo,
cómo te atreves, infame,
à decirme que me estimas?
Yo solo puedo pagarte
con (de cólera estoy ciega)
ofenderte y ultrajarte.

Alm. Respira, amor, que la escena
ha mudado de semblante.

Lib. Y porque otra vez osado
no os determinéis à hablarme,
sabad, que de Almerico solo
soy, y seré fina amante.
Sí, de Almerico, ese jóven,
que sabrá de iniquidades
limpiar tan inmundo pecho
por heridas penetrantes;
y entended, que si en su brazo
no hubiera valor bastante
para esta accion, yo sería
quien tal victoria alcanzase;
sintiendo solo el manchar

mis manos con tan vil sangre.

Alm. Ay Libraida! de tu amor
manifiestas los quilates.

Lemb. No siento, no, mis baldones,
solo sí que me declares,
que amas à Almeric; pues solo
es digno de que le ames:-

Sale Almeric.

Alm. Quien sus favores merece,
que soy yo, no un vil cobarde
impostor, sí, lo repito,
lo soy yo, y à no ligarme
las manos estas paredes,
conchas de las Magestades
que respeto, yo te haria,
que por la boca exálasen
tu vil alma de ese pecho,
depósito de impiedades.

Lemb. Agradece à ese respeto,
el no verte ya en tu sangre,
teñido; y vivo yo que:-

Empuñan los dos, y luego se suspenden.

Libr. Deteneos, no adelante:-
pero el Rey viene.

*Salen el Rey, Sacaro, el Conde, Agre-
ses, Turón y Abelino.*

Rod. Qué es esto?

Lemb. y Alm. Nada, Señor.

Rod. Declaradme,
Libraida, lo que ha ocurrido.

Lib. Señor, nada interesante,
para que pueda un Rodrigo
proceder à disgustarse.

Rod. Yo os creo; pero si acaso
alguna idea arrogante
de Almeric, en mi Palacio
los disturbios fomentase,
yo haria con su castigo:-

Sac. Señor, ahora no es culpable
mi sobrino.

Rod. Yo conozco
su altivez incomparable.

Alm. Pero quando no hay delito,
no se hace digno de ultrage
un vasallo como yo;
y así, gran Señor:-

Rod. Dexadme:

idos de aquí; y pues ya dixe,
que gradúo de verdades
las de Libraida, no hagais
que proceda yo à su exámen.

Alm. Matando à Lembrot mañana,
satisfaré estos desaires.

vase.

Cond. Los ultrages de Almeric
cómo mi interior aplauden!

Lemb. Señor, si en mí hubo delito:-

Rod. Nunca sin causa bastante
procedes tú; y así omite
por ahora disculparte.

Sac. Válgame Dios lo que pueden
lisonja, falacia y arte!

ap.

Rod. Vamos à ver si mi Esposa
quiere al salon acercarse
del festin, porque ya es hora
de que deba principiarse.

vase.

Lib. El Cielo, Almeric, disponga
que vengues tantos ultrages!

vase.

Vause el Rey y la comitiva, quedando los últimos Turón y Abelino.

Lembr. Seguid al Rey, pues me quedo
à asunto mas importante.

vase.

Sale Almeric.

Alme. Hacia el quarto de la Reyna

Aparte à los dos y vane.

se fué el Rey, si mis pesares
no fiaran de mi mano

el poder desagraviarse
con la muerte de Lembrot

de tan continuos ultrages
como por él sufro; creo

que no habria en mí bastante
tolerancia, para ver

tan protegido à un cobarde;
pero paciencia, destino:

vamos al festin, y callen
mis sentimientos ahora

pues tan breve han de vengarse.

Salen al paño Lembrot y un Criado.

Lemb. Ese es Almeric: tu dicha
está en gobernar el lance

como tengo instruido:

dale la carta al instante.

escondese.

Sale el Criado. Señor Almeric?

Alm. Quien llama?

Lé da una carta el Criado

Cria. De sus cláusulas fatales

ap.

te resultará la muerte

como de cumplirlas trates

labrando yo mi ventura

de que à mis filos acabes.

Alm. A quien servís? *acabando de leer.*

Cria. Soy Criado

de la Duquesa.

Alm. Pues parte,

y d'í será obedecida:

vete al punto,

queda pensativo.

Cria.

Cyta. Dios os guarde

Al. Bustidor con *Lembrot*.

ya se la ha dado.

Lemb. Tu dicha

verás crecer por instantes. *vase.*

Alm. Qué será esto? à leer buelvo

Lee. El corredor que cae al Parque
acia el tajo estará esta noche sin luz,
me importa el honor de hablaros en
él, despues del festin: Dios os guar-
de quanto quiere la que es vuestra.

Nadie asi pudo firmarse

sino Libraida, y contemplo

que es asunto interesante

pues que su nombre recata,

y de un criado se vale

de la Duquesa; yo iré,

nada à mi amor acobarde;

lluevan riesgos que de todos

saldrá mi valor triunfante. *vase.*

Musica iluminada para el Sarao:

Trono para los Reyes, bancos rasos pa-

ra los hombres, almoadas para Librai-

da, Florinda, y Damas. Salen por la

derecha los Reyes, Sacaro, el Conde, Li-

braida, Florinda, Almeric, Agreses, Lem-

brot, Turon, y Abelino Damas y Compar-

sas, y ocupan el Trono los Reyes duran-

te el 4. y los demas se sientan despues.

4. El viento respire

cadencias suaves

la hermosura aplauda

de Eliaca amable.

Rodr. Vasallos, en justo obsequio

de mi Eliaca que atrae

con su hermosura y virtudes

vuestras nobles voluntades

esplicad vuestros afectos;

dandose principio al baile

tú eres, preciosa Libraida,

la que ha de principiarle. *vailan.*

Libr. Los exemplos de obediencia

deben, Señor, imitarse. *levantandose.*

Eli. A necessitarlos tú,

fuera bien que los buscases

en Florinda, que en su casa *(cogn.*

es la obediencia caracter. *con inten-*

Libr. Sin salir de mi familia

tengo exemplos singulares.

Saca. Bien responde no debía

tolerar ese desaire.

Alm. El encono de la Reyna

qué mas claro ha de explicarse.

Baila Libraida un minué y à po-
cas oueltas cae, llegan precipitadá-
mente à levantarla Almeric, y Lem-
brot tomandola cada uno de su mano,
y Almeric separa violentamente,

à Lembrot.

Lemb. Qué osadía! A no mirar
presentes las Magestades
que venero: :-

Alm. Hombres qual vos
pueden contagiar mi sangre
con su contacto, y es justo
que evite daño tan grande.

Saca. Qué haces, Sobrino?

Rod. Hasta quando

Bajan los Reyes del Trono y se levans
tan todos.

quieren tus temeridades
abusar de mi paciencia?

Eli. Ya no debe tolerarse
tanto insulto.

Cond. Es desacato: que merece castigarse.

Saca. Conde, el Rey es Soberano
y hará lo que le dictare
su rectitud: es ocioso
que expliquéis vuestro dictamen.

Eli. Dice el Conde bien: que es esto?

hasta qué punto mi ultrage

he de sufrir en acciones

desmedidas à irritantes?

Señor quando es vuestro objeto

mi diversion, puede darse

mayor delito, que hacer

que llegue así à perturbarse

vuestra regia complacencia?

si no atajáis tantos males

como su loca osadía

predice, llegará instante

en que la Magestad sufra

mas repetidos desaires.

Alm. Señor, Señora: :- si puede: :-

Rod. Calla, calla, no à irritarme

aspire con tu disculpa.

Conde, llevad al instante

à Almeric à la prision

del Palacio; sed su Alcayde.

Va el Conde à quitarle la espada, y

Sacaro le separa.

ap. Sac. Quitad, Conde, que esa espada
tan solo debe entregarse

à su Magestad ò à mi.

Alm. Sois mi Tio y esto basta

Conde

Cond. Qualquiera comisionado del Rey, pudo despojarlo del acero.

Saca. Lo confieso, pero no seria facil.

Rod. Vete á la prision altivo.

Alm. No era fuerza lo mandase Vuestra Magestad, bastaba que su gusto me insinuase. *ap.*
No siento mi suerte, solo es mi dolor penetrante porque no puedo acudir al sitio en que ha de esperarme Libraida: el Cielo permita que no se aumenten mis males.

Vase con el Conde.

Libr. Qué pena!

Agres. Quando los Cielos castigarán las maldades de los viles seductores de tan sacras Magestades!

Rod. Sacaro, de tu Sobrino observas las libertades: qué me dices?

Sac. Qué confieso que es su delito constante; pero, Señor, un delito en que tambien tuvo parte Lembrot, y libre le advierto.

Lem. Almeric llegó á insultarme, y: :-

Sac. Sois vos mas venturoso: es esto?

Alm. No te propases, Sacaro.

Rod. Y tén entendido que nunca las Magestades tolerán reconvenções.

Vamos, el festin se acaba por hoy, pues ha producido sucesos desagradables. *ap.*

Alm. Vamos, Señor, y el castigo estos insultos ataje *vanse.*

Saca. Otros que están encubiertos deben, Señora, contarse. *vanse.*

Entranse los Reyes y todos, por la izquierda quedando solos Lembrot, Turon y Abelino aquel pensativo.

Abel. Puede ser que este accidente nos libre de un arrogante enemigo.

Turon. Qué motivo

puede así, Lembrot, dexarte tan suspenso?

Lem. Es el mayor que para que se frustrasen mis ideas ha podido el acaso presentarme. Esta prision de Almeric todo el proyecto deshace que yo tenia formado; pero pues veo acercarse al Conde hacia aquí, el discurso me ofrecerá nuevo margen.

Sale el Conde apresurado con un papel en la mano.

Cond. Mucho celebro encontraros, que puesto el Cielo de parte de vuestra inocencia, intenta descubrir vuestras verdades, *ap.*

Lemb. Pues que ha ocurrido?

Cond. Un acaso, Lembrot, el mas favorable: al quedar en la prision Almeric, para limpiarse el sudor de las congojas que le causan sus maldades sacó el pañuelo, y entre él, sin que en ello reparara, vino este papel al suelo: pude con cautela alzarle sin que lo advirtiese, y luego que he procedido á su exámen he hallado que es una cita de muger, para que pase quando el festin se concluya al mirador que dá al Parque: Dice no habrá luz, y firma la que es vuestra: no es dudable que la Duquesa le escribe, pues circunstancias, parage de la cita y ocultar así su nombre, persuaden que es ella, y que los dos tienen proyectos particulares.

Lemb. Revivan mis esperanzas *ap.* no ingenio me desempares: nada me coge de nuevo; pero no debo explicarme que hay calidad de delitos tan enormes, y tan graves que ni aun los mismos contrarios es justo que los declaren.

Cond. Luego vos sabeis alguno de los dos?

Lembr.

Lemb. Es muy constante.

Con. Hablad, Lembrot, sin reparo.

Lemb. Pues antes, Conde, que pase á informaros os protesto que no el temor del combate la oposicion, ni el encono ácia Almeric tienen parte en que os diga su delito, solo si el ver que se ultraga con tal abandono, el regio honor de las Magestades. Esta protesta conviene hacer, para asegurarme.

Con. No me tengais mas dudoso.

Lemb. Como siempre vigilante observo los movimientos de Almeric, y la culpable Duquesa; he averiguado que en convenio detestable la inmunidad de palacio quebrantan con libiandades, que abochornan el pudor.

Con. Como, Lembrot, será dable?

Lemb. La prueba está en vuestra mano: qué mas puede declararse su incontinencia? una cita, prevención de obscuridades, y ocultacion de su nombre baxo de un titulo amante son despreciables testigos?

Con. Fuertes son: llegue á informarse, el Rey de tanta maldad, y tantas temeridades castigue; porque pudiera verificarse el examen de lo que el papel contiene en falso dexé con arte cerrada de la prision la puerta: será constante que si él lo advierte, se valga de la ocasion, y que amante vaya á cumplir sus deseos: solo falta que á informarse llegue, de que tiene franco el paso.

Lemb. Cosa es muy facil: yo iré, Conde, á la prision fingiendo que á visitarle paso, con permiso vuestro; y porque Almeric no estrañe mi visita, pintaré que pues soy noble, el corage le reservo para el duelo;

y luego que por mi se halle noticioso de que tiene libre el paso, no es dudable que salga á coger el fruto de sus delirios amantes.

Con. Id á entablar el proyecto; que yo haré que el Rey se halle para castigar su exceso en el citado parage; pero sobre todo encargo que esteis Lembrot vigilante sobre qualquier movimiento de Almeric.

Lemb. Sabré guardarle.

Tur. y Abel. Qué enigma es este?

Lemb. Callad,

que es la fortuna constante para nosotros, y espero que dentro un breve instante de todos nuestros contrarios nos hemos de ver triunfantes: vete, Turon, y á un Criado que ahí fuera debe esperarme dí que entre.

Abel. Qué es lo que intentas?

Lemb. Solo que puedan salvarse nuestras personas del riesgo del prevenido combate lidiando y venciendo solo con ficciones singulares.

Sale Turon con el Criado que saca cepa.

Tur. Aquí está el Criado.

Lemb. Dime,

¿te hallas con valor bastante para la accion?

Cria. Experiencia tienes de mis lealtades; sabes que ya te he servido en otros empeños graves, que tengo valor, y así no con la duda me ultrages, pues dispuesto á este homicidio sabrá mi brazo vengarte.

Lemb. Ay infeliz, que en tu muerte penden mis seguridades tu verás tu dicha: toma este puñal, que ha de darte el premio á que te preparas. Vamos, y ni un solo instante dexad al Conde y al Rey vosotros; quando á encontrarse vayan, en tan fuerte empeño.

Los 2. Fuerza es seguir tu dictamen.

Lemb.

Si conigues agradecerme

Lomb. Fortuna, fija tu rueda,
no en esta ocasion me faltes. *vause.*

*Gabinete del Rey Rodrigo, y solo es-
ta, y luego Sacaro por la derecha.*

Rod. Pues han hecho tus instancias
que me digne de escucharte
dij quanto quieras decirme;
nada, Sacaro te pare;
pero en favor de Almerio
no tienes que interesarte,
pues sus delitos le ponen
de mi clemencia distante.

Saca. En nada he de disgustaros,
y ya que puedo explicarme
osdme lo que intentaba
que mi dolor sepultase.

Yo soy Sacaro tan noble
que si vertierais mi sangre
o sentiria la vuestra

pues de un mismo origen nacen.

Soy Sacaro, tan brioso,

que quando se vió fluctuante

esta Corona debisteis

à mi brazo se afirmase

en vuestra cabeza: en suma

soy quien viendo las maldades

de Witiza, preferí

de la Corte retirarme

por no presenciar de cerca

sus fieras iniquidades,

pues dando licencia al Clero

de que pudiese casarse,

negó la obediencia al Papa,

y desterró à los mas grandes

Prelados, dejando à España

en su Religion cadaver.

Soy quien viendo este desorden,

y que solo vos bastante

seriais à remediarlo;

con los nobles, y los grandes

opiné que vuestras sienes

el laurel sacro ocupase.

Soy finalmente, quien supo

revalidar su dictamen

con la espada, y comandando

tropas de vuestros parciales

derramamos de las gentes

de Witiza la vil sangre.

Y à fé, Señor, que si entonces

Almerio, y yo constantes

no hubieramos embestido

contra un esquadron volante

de secuaces de Witiza,

seria ferto cadaver

Rodrigo, puse de sus garras

os arrancamos triunfantes

esmatando tal accion

por mil bocas vuestra sangre.

Ya he dicho mi Apologia:

permitid que me adelante

à hacer la vuestra, que nunca

son lisonjas las verdades:

Vos, soys Rodrigo, con este

hago el elogio mas grande

de vos, pues si se halló en vos

solida razon bastante

para enmendar los errores

de vuestrocesor tan infame;

qué mayor prueba de ser

noble, valiente, constante

Caballero y Religioso?

Finalmente vos obrasteis

como tal reconocisteis

al Papa: al Clero privasteis

de aquel iniquo permiso

y de una vez completasteis

la obligacion que es anexa,

Señor, al regio carácter:

pues si sois este, y yo aquel

sepa de vos; que causales

os estimulan, Señor

à no entenderme, à tratarme

con tal despejo, escuchando

aduladores cobardes

que os guian al precipicio

por el medio despreciable

de la lisonja. Qué ha hecho,

Señor, vuestra propia sangre

que en mí, y Almerio circula

para que sufran desaires

continuados, unos hombres

los mas finos y leales

de todos vuestros vasallos?

Baste ya, Rodrigo, baste

de opesicion, y si acaso

os ofenden mis verdades

culpaes à vos, pues me disteis

permiso para explicarme.

Rod. Qué fuerza la razon tiene!

siempre ha de salir triunfante!

Sacaro, yo à ti te estimo,

conozco tus lealtades;

pero me tienes quexoso:

de mi Corte te ausentaste,

como de la de Witiza:

hice à las Cortes llamarte

y no veniste, hasta ~~tanto el punto~~ pero si vienen los lances
que quisiste cerciorarte tan rodados, qué quereis
de si tenia Almeric que pueda hacer el que sabe
razon ò causa bastante que desnudando el acero
para emprender el amparo no ha de haber quien le contraste.
de la Duquesa: trataste *Sale el Conde por la derecha y al ver*
de profusas estas fiestas: à los dos hace ademán de
yo ofrezco rehalidarte retirarse.
en mi amor, si à tales cargos,
Sacaro me satisfices.

Sac. Si me ausenté de la Corte
fué, Señor, por no mirarte
entregado à lisongeros
sin que pudiera librarte
de ellos, pues no permitas
Señor, que te aconsejase.
si no vine à Cortes, fué
porque no me convocasteis
y si lo hicisteis, sin duda
que habrá llegado à ocultarse
vuestra órden por alguno
de mis contrarios.

Rod. No es dable
que el Conde :: :-

Saca. El Conde os engaña, y es
quien os guia y persuade
al mayor riesgo. *Rod.* Está bien.

Saca. Nadie de mi oyó una frase
contra estas fiestas supueso
que estando siempre distante
de la Corte, solo ha sido
mi trato con los Zagales
y Zagalas, y no es gente
con quien puedan ventilarse
estos asuntos mas ya
que este punto me tocasteis
(perdonadme) no me gustan
gastos tan exorbitantes.

Rod. Son precisos; ya tu quedas
en mi afecto como antes;
pero dime, de Almeric
no ha llegado à disgustarte
la soberbia incorregible.

Saca. Vos me obligais que quebrante
vuestro precepto anterior,
y era que nada os hablase
en favor de mi sobrino;
Gran Señor, sus lealtades,
su nobleza, y ser su espada
mas fuerte que la de Marte
le hacen digno de atencion:
confieso que es arrogante,
y que anduvo desmedido;

Rod. Conde, llega, que no importa
presencias el que se trate
de las culpas de Almeric,
pues su tio disculparle
intenta, por su valor
su lealtad y su sangre.
Cond. Si vuestra Magestad quiere
de una vez asegurarse
de quienes son Almeric
y la Duquesa; al instante,
Señor si seguís mis pasos
presenciareis sus maldades.
Saca. No puede Almeric :: :-
Cond. Si puede:

su Magestad informarse
sabrà de todo, y entonces
llegará à desengañarse.

Rod. Pues como si se halla preso: :-
Cond. Yo os daré de todo parte
mientras llegamos al sitio.
Rod. Vamos ven à cerciorarte
del modo con que procede
tu sobrino. *Sac.* Si culpable
le encuentro, Señor, yo mismo
sabrè derramar su sangre. *vanse*

Salon corto de la Prision con luces
Alm. Hasta quando la suerte sus rigores
ha de manifestar contra mi pecho?

ahoguenme los justos sinsabores
en que anegado estoy, estoy desecho:
parece que en mi tienen los rencores
incontrastable barbaro derecho:
sufra mi corazon continuo llanto,
pues soy infeliz centro del quebranto.

Qué me sirve el valor? Qué la nobleza?
sino puedo servir à quien adoro
en un riesgo que corre con presteza,
y que amaga cruel à su decoro?
Libraida, à quien adoro con terneza,
mi favor solicita: tierno imploro,
oh Dios! tu auxilio en pena tan altiva,
pues en mi brazo su defensa estriva.
Pero qué es lo que estoy viendo?
El Conde se dexó abierta

al

la puerta de la prision :
quien podrá ser el que llega
à estas horas : :-

Sale Lemb. Almeric,
aunque te cause estrañeza
que sea yo quien te busque ;
yo soy quien vine en tus penas
à darte alivio. **Alm.** Cruél
si es que tu osadía intenta
porque me vé desarmado
darme la muerte , qué esperas ?
Llega , que aqueste puñal *le saca.*
sabrà verter de tus venas
la vil sangre , y si cobarde
aun con la ventaja inmensa
de tus armas , no te atreves ,
y de mi valor recelas ,
arrojando yo el puñal *le arroja.*

te daré campo à que puedas
embestirme , pues mis brazos
te harán mas menudas piezas
que los atomos que vagan
por esa region eterea. *vá à embestirle.*

Lemb. Tente , Almeric , y suspende
para el duelo esa fiereza :
el Conde me ha confiado
tu seguridad , y en prueba
de que seré tu contrario
solamente en la palestra ,
vengo à ofrecerte mi auxilio
para todo quanto puedas
necesitar , que esto debe
executar mi nobleza.

Alm. Estraño en ti tal accion ;
pero aunque yo pereciera
à manos de mi destino ;
nunca tu auxilio exigiera
para no deber à un hombre
como tú tanta fineza.

Lemb. Ahora , Almeric , no me ofendes ,
porque hallandose indefensa
tu persona , es permitido
desabogues por la lengua
tu encono ; pero yo intento
que te haga ver la experiencia
quien es Lembrot : ya estás libre
haz , pues , el uso que quieras
de esa puerta que à tu arbitrio
resuelvo dexar abierta.

En accion de irse y le detiene Almeric.

Alm. Esperate (pues el Cielo *ap.*
esta ocasion me presenta
quiere cumplir con mi amor ,

y con tan rara fineza)
para que veas , Lembrot ,
que no es tanta mi fiereza
que haga ofensivo desprecio
de tu generosa oferta ,
la admito pór un instante
en que puede mi presencia
hacer falta en otro sitio ;
y para que no padezca
tu honor , yo te doy palabra
de que à esta prision me buelvan
tanto mi agradeciimiento ,
como del Rey la obediencia.

Lemb. Pues ya que mi oferta admities ,
por si pretendes mas pruebas
de mi noble proceder
y sinceridad espera.

Vase y sale al instante con capa y sombrero.

Alm. A qué habrá salido ? Cielos ,
quien juzgára tal nobleza
en un hombre en quien los vicios
y delitos se encadenan !

Sale Lembrot con espada y capa.

Lemb. La espada de mi criado ,
y esta ~~capa~~ , te dan señas
de que te habla como amigo
el que te pone en defensa.

Dale uno y otro.

Alm. Aunque me dexa admirado
de nuevo tu gentileza ,
recibo , Lembrot , con gusto
capa y espada , que es prueba
de que traicion no maquinas
contra mi , pues si quisieras
mi muerte , no me darías
armas ; que quando à tenerlas
llega Almeric , no es muy facil
que traidores se le atrevan ;
à Dios : tu fineza estimo ,
y cree que no me pesa
ver en ti unos sentimientos
que acreditan tu nobleza. *vase.*

Lemb. Ah infeliz ! como caminas
satisfecho à tu tragedia.

Sale el Criado Ya se fué , Señor.

Lemb. Y dime
has conseguido la idea
de apagar del corredor
las luces ? **Cria.** Ya está sin ellas.
Lemb. Pues mira , que en que asegures
el golpe , tu dicha encierras.

Cria. Tu serás obedecido

C 2

por

Triunfos de honor y valor

203

204
por mi villar y mi diestra. *vase.*
Lemb. Como la ambicion te engaña;
pues luego que Almeric muera
à tus manos, con tu muerte
me librarás de sospechas;
y aun este puñal: :- el hecho
declarará mis ideas. *vase.*

*Hermosa Galeria del Parque obscura-
cida, y sale la Duquesa.*

Dug. Que es esto? como sin luces
la Galeria se observa?
si habrá venido Libraida,
que es sola la que en mis penas
me alivia?

*Sale Libraida por la izquierda y se
queda al bastidor.*

Libr. Si estará aquí
como suele la Duquesa?
Pero esto sin luz?

Sale Almeric por la derecha.

Alm. Muy bien
el aviso se comprueba
con esta obscuridad, quiero
vér si está aquí la belleza
de Libraida. *acercandose à la Dug.*

Dug. Pasos sientos: *quien vá?*

Alm. Quien quieres que sea,
sino quien para servirte
ningun imposible encuentra?

Librai. Esta es la voz de Almeric,
y à obscuras con la Duquesa?
penas à espacio. *Dug.* que dices?

Alm. Que siempre tienes dispuesta
mi voluntad à servirte.

Dug. Pues quien pudiera
sino yo hacer ~~un~~ justo alarde
de mi amor, y mi fineza?

Lib. Ah falso, ingrato, mudable;
yo haré que muy pronto sientas
à la luz artificial
que te abrasen mis ofensas. *vase.*

Dug. Por Libraida me ha tenido.
Almeric, no es bien procadas
equivocado. *Alm.* Pues como?

*Van saliendo por la derecha Lem-
brot, y el Criado.*

Lemb. Esa es su voz, y ya cerca
estará el Rey, no te pares,
asegura el golpe y muera. *acercandose*

Dug. Tu cristo: :- *Cria.* Muera.

*A esta voz de muero retira la Duque-
sa à Almeric: y habiendole asido aquel*

Dug. Huye.

Alm. Ay de mí! Cielos clemencia.

Lem. Pues sin duda ya le ha muerto
completense mis ideas.

Tere al Criado y vase.

Cria. Muerto soy.

Cae con el puñal clavado.

Alm. Muere villano, desnuda la espada.

Dug. Traicion, traicion.

*Sale Libraida por el bastidor prima-
ro de la izquierda con luces.*

Libr. Ya intentas

mi ofensa: :- pero que miro?

*Salen el Rey, el Conde, Sacro, Tu-
ron y Abelino por el bastidor ultima
de la izquierda con Soldados
con acbas, y Agravos.*

Rod. Quien perturva, quien altera
la quietud de mi Palacio?

Pero qué es lo que aquí observa
mi Magestad? un cadaver
à tus plantas? tu fiereza,
sobervio Almeric, pretendo
hacer de mi bondad pruebas?

Quien es este hombre? Qué es esto?

Dug. Yo he quedado estatua yerta.

Sale Lemb. Qué es esto, Señor? Qué
advierto?

Almeric vivo? Qué pena!

Rod. Porqué à ese infeliz mataste?

Lembrot hace que reconoce el cadaver,
y le quita el puñal del pecho,

Alm. Qué hado tan cruel! suprema
Magestad, ved que no he sido
quien cometió tal violencia.

Lemb. Señor, ese que cadaver
yace, ~~está~~ en la tierra
con su sangre, es mi criado:

Yo, precedida licencia
del Conde, fui à visitar
à Almeric, y à hacerle oferta
de todas mis facultades,

pues quien de noble se precia
ha de ser con su enemigo
muy exacto en la fineza.
Me pidió con sumisiones
la franquease la puerta
para un empeño de honor;
lo hice así, y en recompensa
muerte ha dado à ese Criado

por-

porque le mandé viniera
à observar sus movimientos.

Este delito comprueba
su puñal, pues en su puño

se le enseña al Rey.

se advierten, Señor, impresas
las armas, y el nombre propio
de quien violentamente le emplea.

Rod. Retirad à ese hombre al punto,

Agreses, por si aun alienta.

Sac. Entiende que si no ha muerto
aparte à Agreses.

su vida nos interesa.

Lib. Tan solo de tu desgracia
mirando à Almeric.

me acuerdo ya.

Alm. Mi inocencia: :-

Rod. Barbaro, cruel, indigno,
vivo yo, que si no fuera
por manchar en ti mi acero,
harin: :-

Alm. Señor, observa
que estoy en todo inocente,
y ya que esto lance llega
à este estrecho, y no es posible
que tu Magestad me crea
nî que se dé à mis razones
el aprecio que debiera,
digo solo por disculpa
(si donde no hay culpa es fuerza
disculpase) que yo soy,
gran Rodrigo, sangre vuestra,
que ignoro de los delitos
el camino, y mis empresas
están llenas de heroismo,
no manchadas con torpezas
viles, y acciones iniquas,
como las de quien intenta
denigrarme; y juro yo
que hasta que mire su lengua
hecha trozos por mis manos
en honor de la Duquesa
y mio, nunca podré
hallar alivio en mi pena.

Cond. Y para que se compruebe
lo que aquí Almeric expresa,
podeis ver este papel *dasele al Rey.*
que le escribió la Duquesa.

Lee el Rey.

*El corredor que cae al Parque
acia el tajo estará esta noche sin luz,
me importa el honor de hablaros en
él, despues del festio: Dios os guar-*

de quanto quiere la que es vuestra.

Dug. Yo no he escrito ese papel.

Lemb. Ved, Señor, si se compruevan

los indicios, con estar

solos, y con tal reserva

de obscuridad, practicando

sus delinquentes ideas;

y así de nuevo me afirmo

en que es fácil la Duquesa,

y no solo en Alemania

sino en vuestra casa regia.

Dug. Calla, barbaro impostor,
como con tan nueva afrenta
pretendes: :-

Rod. Duquesa, basta.

Dug. Qué furia excita tu lengua?
como, oh gran Dios! no dispones
que le sepulte la tierra?

Alm. Que en todos los accidentes
encuentre apoyo esta fiera!

Saca. Absorto estoy.

Rod. Ola, Guardias,

llevad sin la mas pequeña

dilacion, à ese homicida

à la prision mas estrecha.

Saca. Señor aun no está convicto
mi sobrino.

Rod. Qué mas pruebas
quieres de su iniquidad?

Habla con los Soldados.

Dejadle: à tí te le entrega
mi justicia: tú has de darlo
cuenta de ese reo.

Lib. Alienta

corazon, porque es distinta

prision que aquella primera.

Rod. Vos, Señora retiraos à la Duquesa
à vuestro aposento, y sea
vuestra prision por ahora.

Sac. y Lib. Señor: :-

Rod. Ninguno interceda:
sufran mi rigor aquellos
que mis agravios fomentan.

*Vase el Rey con el Conde, haciendo
señas à la Guardia que se quede.*

Abel. Ya la Duquesa es culpable.

Tur. Ya nuestro recelo cesa.

Lemb. Teman todos mis contrarios,
pues es la victoria nuestra. *ap. y vanse*

Sac. Vén, iniquo. Alm. *Señor...*

Sac. Calla,
y hasta probar tu inocencia
teme de Sacaro recio

el rigor, y la aspereza.
Alm. Pues en tantas confusiones.
Duq. En imposturas tan fieras.
Libr. En sustos tan continuados.
Sac. Y en tan terribles tormentos.
Todos. Descubranos, Dios supremo,
 el Puerto tu providencia.

JORNADA TERCERA.

Quarto de la prision de Almeric:
 este y Libraida con silla.

Libr. Ay Almeric, las insidias
 de tus contrarios, recelo
 que han de triunfar de nosotros.

Alm. Libraida, nada sospecho,
 que en que venza la inocencia
 tiene su interés el Cielo.
 Me quieres tú?

Libr. Sí, bien mio.

Alm. Pues lo demás à mi acero
 lo confia, que él sabrá
 sacarme de qualquier riesgo.

Sale Ag. Que es esto? Quando en Palacio
 un continuo movimiento
 se advierte, y de tu sentencia
 todos tratan, os observo
 entre coloquios amantes?

Alm. Si Libraida vive dentro
 de mi corazon, qué puede
 fatigar mi pensamiento?
 Nada asusta à mi constancia.

Libr. Dí, Agreses, has descubierto
 qué sentencia ha promulgado
 el Rey? *Agres.* No; porque al Consejo
 no hemos sido convocados
 (por razon del parentesco)
 Sacaro ni yo, Señora.

Lib. Pues yo que vivir no puedo
 en estas dudas, al quarto
 de la Duquesa resuelvo
 pasar, por si la descubro;
 y cumpliré al mismo tiempo
 aliviando sus fatigas
 con la fé que la profeso;
 y así, à Dios, Almeric mio.

Alm. Vete en paz, y tén por cierto
 que si tú me eres constante
 serán mis pesares menos. *vase Lib.*

Agres. Mucho recelo del Conde
 y sus aliados protervos.

Alm. Mi inocencia ha de salvarme,
 pues de ella es testigo el Cielo.

Sale Teod. Perdonad, Almeric fuerte
 que yo sea el mensagero
 de una noticia que al darla
 me falta todo el aliento.

Alm. Vos: Teodoro sois mi amigo,
 ningun daño por vos temo.

Teod. Mal juzgais soy buen vasallo
 y solamente el precepto
 de mi Monarca podría
 hacerme: :- en vano me esfuerzo.

Agres. Recelo algun pesar grande.

Alm. No te mantengas suspenso:
 tengo constancia, y del Rey
 las ordenes reverencio:
 dí que manda.

Teod. El Rey me manda
 te intime sin perder tiempo
 tu sentencia: :-

Alm. Qué te paras?

Teod. Almeric, seguir no puedo:
 intimatela à ti mismo,
 pues en mi dolor me anego,
 basta decirte que logra
 la embidia muchos trofeos. *vase.*

Alm. Espera: :- Pero que digo?
 por qué causa le detengo
 si este pliego: :- corazon
 à tí acudo por aliento
 para leerle: :- qué fatiga,
 que congoja siente el pecho
 quando sabe que à beber
 vá por la vista un veneno!
 Pero Almeric: :- Me he nombrado?
 Pues ya no tiene remedio,
 que es superior mi constancia
 quando de quien soy me acuerdo.

Agres. Qué sobresalto!

Alm. Porque
 no arrojas, Divinos cielos,
 mas rayos contra mi vida
 que estrellas el firmamento
 encierra? Como dexais
 que así triunfen los protervos
 de la inocencia? Podrá
 para golpe tan tremendo
 haber resistencia en mí?
 Ah mal haya mi despecho!
 Pues no pudiendo emplear
 la justa saña que encierro
 en mi corazon en quienes
 viles, indignos, perversos

así

B. ña

en la Corte de Rodrigo.

23

así á mi Rey aconsejan,
he de sufrir indefenso
los golpes de sus iniquas
azechanzas? Es el premio
este, Rodrigo, que dás
á los vasallos mas buenos?
á los que en sienes y mano
te han puesto corona y cetro?
pero vivo yo que ya
es baxeza el sufrimiento.

Agreses, pues y una sangre
nos une, y es tan estrecho
el vinculo de amistad
que nos profesamos, quiero
que me des la mayor prueba
de tu fineza.

Agres. Dispuesto
estoy, á morir por tí.

Alm. Pues desnuda el limpio acero,
y en honor de la amistad
traspasa al punto mi pecho;
livertame de una vida
tan cansada: dá el consuelo
á mi honor, que esperar puede
al verme en mi sangre embuelto.

Agres. Tu pretendes:::-

Alm. Qué, te falta
valor para tanto empeño?
yo proprio te enseñaré
á tenerle; el brazo mesmo que supo
de la Patria en mil reencuentros
en los mas rudos asaltos
dar victorias; de su dueño
sabrá verter una sangre
que sufra tal vilipendio.

Arrojase á quitarle la espada.

Agres. Detente, Almeric,

Alm. No estorves
que traspasando mi pecho
abra digna puerta al alma.

Sale Sacaro,

Sac. Que accion es esta? Qué veo?
separandolos.

suelta Almeric, quita Agreses.

Alm. Tío ya mi honor ha muerto,
y pues quiere mi desgracia
que sufra tanto desprecio,
es el fallecer ventura:
Pero ay de mi! Qué es aquesto?
las potencias y sentidos
en campal guerra han resuelto
libertarme de una vida
que me es odiosa, y detesto.

Dexase caer en una silla y se le cae
un pliego.

Saca. Qué es esto Agreses?

Agres. Señor,

Teodoro trajo ese pliego
que comprende la sentencia
de Almeric, y de ella impuesto
prorrumpió en furia tan nueva.

Saca. Veamos pues su contexto

Toma el pliego.

Lee. Examinada por mi Consejo la cul-
pa de Almeric, en haber violado la in-
muidad de mi Palacio con un homici-
dio, è inconstancia de su declarada
pasion á la Duquesa viuda de Lorena
en que se halla ofendido mi respeto,
he resuelto conformandome con su con-
sulta que por providencia interina, y has-
ta que se verifique la total sustan-
ciacion de la causa que se le está si-
guiendo por tan enormes delitos,
publicamente en el mismo Consejo se
le degrade del baston de Gefe militar,
y de los distinguidos empleos que ob-
tiene cerca de mi persona = Fo el Rey.

Valgame aquí la prudencia. ap.

Agres. Vive Dios que es muy mal hecho,
y que el infame, el iniquo
adulador lisongero
que tal ~~orden~~ ha inspirado...

Saca. Agreses, qué es lo que advierto;
el Rey es aquí quien habla,
así faltas al respeto
debido á su Magestad?

Agres. Yo...

Saca. Calla: valgame los Cielos;
las lecciones de constancia

Levanta del brazo á Almeric.

que te he dado en todos tiempos
son estas, Almeric? Quando
es necesario el esfuerzo
sino en los golpes terribles?
Los afeminados pechos
es bien se abatan, no deben
los invencibles hacerlo;
ahora sabes que el Palacio
es un mar en cuyo centro
son continuas las borrascas
sin que el piloto mas diestro
pueda fiar en su ciencia,
que ha de arribar salvo al Puerto?
Si mal informado el Rey
abatirte así ha dispuesto,

mas

*En Da y todo
Nata*

Triunfos de honor y valor

mas te abates tú, Almeric,
con tan vil decaimiento;
grave es el golpe: terrible:
con dolor te lo confieso;
pero nadie del honor
que custodias en tu pecho
puede privarte. Has sabido
con un heroico ardimiento
sobre el antiguo heredado
adquirir otro honor nuevo
à lanzadas, y este honor
en la historia será eterno.
De que has de salir triunfante
confia en Dios lo primero,
luego en Sacaro, y despues
en tu valor, y tu acero.
Fuerza es animarle ahora:
cuantos contrarios tenemos!

Alm. Pero, tío:::-

Saca. Nada digas.

Yo dejaré al mismo tiempo
el baston de General:
en el monte habitarémos,
y allí sino de ese brillo
tan falaz, y tan supuesto
de la Corte; de la paz
y quietud disfrutaremos.

Sale Teodoro.

Teod. Al paso que es la mas fina
la amistad que yo he profesado,
son para mi mas sensibles
los pesares que os ofrezco;
pero soy leal vasallo.

Juntos en el salon ragio
esperan el Rey, y grandes
para cumplir el contexto
de la sentencia Almeric;
y para tan duro efecto
te traigo baston y espada
que han de de cesarte luego.

Saca. Tú obedeces como debes
à nuestro Rey: este acero,
tomandole y presentandole à Almeric,
jugo, sobriño, que en breve
has de embainar en el pecho
de alguno de tus contrarios:
cúsetele, y ten por cierto
que ha de tomar por su cuenta
nuestros ultrages, el Cielo.

Alm. Como si aun de la venganza
estoy privado, podrémos
vindicar nuestros desaires?
Posible es, que como

En y solo una

me he de presentar en sitio
en que ocupar debiera asiento
como Juez? Que degradado
me he de ver? vivo yo mesmo
que los infames, iníquos,
viles:::-

Saca. Suspende el acento,
el Rey es justo, traidores
nos ponen en tanto empeño,
pero:::- Agreses, y el criado
Agres. Ya está en aquel aposento
retirado que mandaste,
y recobrado el aliento
que perdió por la efusion
de tanta sangre, dispuesto
para servirte en un todo.

Saca. Abreme camino el Cielo.
Agres. Ya haciendo señas à Agreses que lo
ga, y este lo hace.

Alm. Antes que mis enemigos
consigan todo el efecto
de su maldad; yo sabré
emplear en mi el acero.

*Vanse quatro Soldados delante Alme-
ric, y Teodoro en medio, y el resto
detrás: Salon largo con trono: el
Rey, Reyna, Conde Ordoña
y Comparsas por la derecha.*

Elia. Sufra, señor tus rigores
quien insultó tu respeto.

Cond. En un Monarca es virtud
el saber ser justiciero.

Rod. Yo, como Rey compasivo
presté mi auxilio en mi Reyno
à una muger affligida;
pero su trato grosero,
por no decir facil, pudo
excitar mi justo ceño,
y yace presa en su quarto.
Almeric todo mi afecto
meració, colmé de honores
su valor; pero supuesto
que olvidando mis finezas
me ofende tan indiscreto,
pues mis piedadas desprecia
tolereme justiciero.

Sale Teodoro.

Teod. Señor, ya espera Almeric
el soberano precepto
vuestro para presentarse.

Rod. Porque no decís el reo?

Teod. Porque aun que son los indicios
tan vehementes, no contemplo

está
gran
Rod. E
su c
Sienta
añe d
par
En

Alm. c
sobe
à qu
que
y el
me
de
pero
que
de p
en e
en c

Rod. c
dí à
pero
mi
tan
la J
si a
me

Alm.
que
que
Que
abat
Aco
de
debi
salie
que
de
à n
de
tan

Rod.
tu
pro
has
Yo
(po
mie
la
y a
que

(B. Ena)

en la Corte de Rodrigo.

25

está convicto: reo es,
gran señor de vuestro ceño.

// Rod. Entre, pues, no se retarde
su castigo, ni un momento.

*Sientanse los Reyes, hace Teodoro una
seña desde el bastidor y vuelve à ocu-
par su asiento el Conde y Ordoño.*

*Entra Almeric en medio de
los Soldados.*

// Alm. Con que error me persuadia,
soberano Rey excelso,
à que mi valor, la sangre
que derramé en mil reencuentros,
y el mérito de mi tío
me pondrian à cubierto
de todo insulto con vos;
pero ya en mi afrenta veo
que nada de esto me indulta
de presentarme qual reo
en el regio tribunal
en que he tenido mi asiento.

// Rod. Quando cumpliste qual dices,
dí à tus virtudes el premio;
pero quando escandalizas
mi Palacio, con excesos
tan inauditos, y torpes,
la Justicia exercer debo
si antes la piedad, que así
me lo manda el Juez supremo.

Alm. Pero, Señor, es posible
que à un traidor deis mas asenso
que à Sacaro, y Almeric?
Que pueda un vil estrangero
abatir el honor mio?
Acordaos, Señor, os ruego
de las veces que en campaña
debisteis à nuestro acero
salir triunfante, y de alguna
que huvierais sido trofeo
de vuestros fieros contrarios
à no ser por el esfuerzo
de estos mismos que ahora sufren
tan extraño vilipendio.

// Rod. Por mi Consejo se sigue
tu causa con aquel peso
proprio de aquel tribunal:
hasta este punto eres reo.
Yo de tí quiero exigir
(por tus notorios excesos)
mientras se concluye aquella
la satisfaccion que puedo;
y así de todas las honras
que te dí, serás depuesto.

Alm. Yo no debo replicar;
pues sois absoluto dueño
de quitarme aquello mismo
que me disteis otro tiempo;
pero advertid, que mi honor
le supe ganar rigiendo
esquadras en vuestro auxilio.

Elia. Ya este es mucho atrevimiento,
no le escuchéis.

// Rod. Calla, calla,
sin dilacion al momento
entrega el baston al Conde.

Levantase el Conde y se le acerca.

Cond. Debo confesar que siento
ser yo quien os desposee
de este honor.

Sale Sacaro.

Saca. Si es eso cierto
no lo sintais, porque yo
os sacaré de ese empeño.
Gran Señor no os alteréis,
que mi venida es à efecto
muy útil; sobrino mio
alienta que no eres reo.

Aparte à Almeric.

// Rod. Como, Sacaro, te atreves...

Saca. No querais indisponeros
gran señor, hasta escucharme,
y antes que me explique, intento
ceder à los pies del trono
los bastones que obtenemos
mi sobrino y yo; entregadlos

Ponen los bastones à los pies del Rey.

à quien querais pues son vuestros.

Ahora atendedme: sabed
que se abrigan en el centro
del Palacio unos traidores
que aus infames proyectos
ultrajan vuestra justicia
ofenden vuestro respeto,
y tal vez puede conspiren
à extraordinarios empeños.

Elia. Traidores? Rod. Traidores, como:
Descendiendo, y se levantan todos.

Saca. Yo en vuestras manos ofrezco
ponerlos, si una vez sola
quereis seguir mi consejo;
y no parandome aquí
en el ultrage, el desprecio
que iba à padecer mi sangre
sin saber si acaso es muerto
aquel herido criado,
ni comprovando ser ciertos

D

26

los decantados indicios,
voy à proseguir mi intento
de que exámineis vos mismo
los delitos mas horrendos.
Rod. Declarate.
Saca. No es posible
mientras solos no quedemos
vuestra Magestad, el Conde,
y yo.
Elia. Pues qué yo no puedo
saber qual sea...
Sac. Señora yá lo sabréis á su tiempo.
Rod. Retiraos, Señora.
Elia. En dudas
bacila mi pensamiento
Saca. Haced que vuestros soldados
conduzcan al aposento
de prision à mi sobrino.
Rod. Lleva à Almeric. à Teodoro.
Teod. Qué será esto?
Alm. A que fin procederá
mi tio con tal misterio?
Vanse el Teodoro y Soldados.
Rod. Ordoño, todos despejen.
Ord. Ya, Señor obedecemos.
Vase con la comparsa.
Rod. Explicat. *Vanse.*
Sac. Antes, señor,
exigir de vos pretendo
una palabra.
Rod. Qual es?
Sac. Que habeis de obrar justiciero
con los traidores, dejando
vuestro agravio satisfecho.
Cond. Si su Magestad piadoso
no lo hiciera, los aceros
de sus leales vasallos
se embotáran en sus pechos.
Rod. Yo lo prometo.
Sac. A vos, Conde,
os elijo desde luego
para fiscal de esta causa
Cond. El cargo, Sacaro, acepto.
Sac. Pues en esa confianza
haced, Señor, que à este puesto
venga Lembrot.
Rod. Vete, Conde
à buscarle.
Cond. Considero
que en mi quarto se hallará,
pues en él, ha poco tiempo
que le dexé.
Sac. Pues mejor,

se conseguirá el efecto
deseado, si gustais
llegaros al aposento
del Conde. **Rod.** No lo repugna.
Sac. Decidme, Señor, primero
ratificais la palabra?
Rod. Yo Sacaro, os la reitéro.
Sac. Pues vamos, Señor, que hoy juzgo
que mudaréis de concepto,
y en quien emplear tendréis
los castigos, y los premios.
Cond. Estos misterios agitan
la tranquilidad del pecho. *Vanse.*
Salon; Quarto del Conde, al
frente una puerta con cortinas en
donde se puedan ocultar tres personas;
una mesa al lado izquierdo con silla
inmediata; Lembrot, Turon, y
Abelino por la izquierda.
Lemb. Dejadme en mis confusiones
no pretendais mi sosiego.
Abel. Pues que te altera, Lembrot,
quando se van consiguiendo
nuestras ideas, y hallamos
tan constante y tan propenso
el favor de los Monarcas;
Quando en Don Julian tenemos
un escudo incontrastable;
quando el delito supuesto
de Almeric, y la Duquesa
ha desvanecido el duelo,
y quando vas à mirarte
de Lorena unico dueño,
es posible que te entregues
à tanto decaimiento.
Turon. Y si te ves sobre todo,
triumfante de ese sobervio
Almeric, por qué razon
no se serena tu pecho?
Lemb. Ay, amigos, que me asustan
mis encadenados yerros,
y estoy viendo una segur
amenazando mi cuello,
pues el cielo me contrista
con formidables objetos.
Se sienta y reclina.
Abel. Serenate, pues que logras
de Rodrigo el valimiento,
y son la Reyna y el Conde
constantes en protegernos.
Tur. Pues aunque pudiera darnos
susto el criado, en qua ha muerto
no cabe duda; y así

nada de nuestros proyectos
es sabedor.

Abel. Turon, calla,
que parece que suspenso
ó dormido se ha quedado;
vamos á que el sentimiento
de Almeric sea mayor
si degradado qual reo
está ya, con verle solo.

Tur. Vamos, y no recelemos
desgracia pues conseguimos
todo quanto apeteçamos. *vanse.*

Salen el Rey, Sacaró, Conda, Agre-
ses, y el Criado al bastider.

Cond. Allí está Lembrot dormido.

Rod. Despiertale.

Sac. Voy á hacerlo.

Cria. Sacaró, esperad Señor,
porque comproveis lo cierto
de mi narracion, y él mismo
se delate, considero
que es mejor que de su boca
escucheis sus muchos yerros;
y así ocultos:— *Rod.* Dices bien.

Sac. Pues ocultarnos podrémos
detrás de aquellas cortinas.

Cond. Qué serán estos misterios? *ap.*

Rod. Lembrot, de todas mis iras
vendrás á ser el objeto.

Sac. Guarda tú la puerta Agreses.

Agres. Custodiaria te prometo. *vase.*

Sac. Cuidado que habeis de hacernos
justicia.

Rod. Yo te la ofrezco. *ocultanse los 3.*

Cria. Que inquietud! su depravado
interior descubre el sueño.

Lembrot soñando.

Lemb. Morirás triste Almeric,
y á los filos de mi acero...

empuñando se levanta.

Pero qué miro? Ficciones
no desampareis mi pecho.
Posible es, leal amigo,
no criado, compañero,
si, y el que con mas razon
vive constante en mi afecto,
que no rendiste á una herida
tan penetrante, el aliento?

ó quantas gracias que tiene
Lembrot que rendir al Cielo
por tu vida. *Cria.* Pues Señor,
no fuiste tú, quien violento

me la dió. *Lemb.* No me recuerdes

tan preciso sentimiento;

yo te herí, no he de negarlo;

Cria. porque formando el proyecto
de matar ~~tu~~ por ~~tu~~ mano
á Almeric, aunque á este intento
iba de ~~tu~~ orden, el hado
(para mi entonces adverso)
hizo, que ~~cras~~ yo el golpe
empleaste en quien mas quiero;
pero porque hablar podamos,
fiel amigo, sin recelo,
cierra esa puerta.

Hace que cierra el criado.

Cria. Ya está.

Lemb. Pero para mi consuelo
dime como estás?

Cria. Señor,
aunque algo debil me siento,
no hay riesgo en mi pues no pudo
penetrarme vuestro acero
á parte principal; y ahora
que sin testigos nos vemos
decidme, Señor, sabeis
con quanta atencion y esmero
os he servido?

Lemb. Es constante;
y porque veas me acuerdo
de tus mas buenos servicios
recopilartelos quiero.

Esto conviene, una vez
que he de asesinarle luego.

Tú en Alemania me fuiste
leal compañero
en todo, y aquí en España
fui quien escribió diestro
á Sacaró aquella carta
pintandole muy discreto
la locura de Almeric
en tomar por si el empeño
de defender la Duquesa.

Lemb. Tú fuiste quien fiel y experto
entregaste de mi orden
á Almeric el otro pliego
de que resultó que el Rey
tubiese á los dos por reos:
la Galeria dejaste

sin luces por mi precepto
y te ofreciste á dar muerte
á ese Almeric á quien temo.
Son aquestos tus servicios?

Cria. Si Señor.

Lemb. Pues yo prometo
premiartelos que mi suerte

D-2

mo

García Ista

Triunfos de honor y valor

me ha librado ya del duelo,
y Almeric de sus honores
por mi astucia está depuesto;
pues siendo ~~en~~ puñal propio
el que se encontró en tu pecho,
porque por un accidente
vino á mi mano, el ingenio
me ofreció, en ~~en~~ aquel instante
modo de acusarle ~~re~~
de tu homicidio; y tu sangre
vertiste por mi provecho;
y así vén á que en mis brazos
halles descanso que el premio
lo tendrás quando Lorena
me proclame por su dueño.
Antes que llegue este caso
aparte abrazandole.

serás á mis manos muerto.

Cria. Señor por bien derramada
doy mi sangre.

Lemb. Yo lo aprecio:
y puesto que el patrocinio
del Conde, y la Reyna tengo,
pretendo acabar con todos
los que me sean opuestos:
no sepa el Rey:--

Sale el Rey con el Conde y Sacaro.

Key Ya el Rey sabe
quanto ha abrigado en su pecho
el monstruo mas detestable
que ha sufrido el universo.

Lemb. Ay de mi Señor:-- yo:-- quando
si pude:-- mi error:-- mis verros:--

Rod. Hidra de tantas cabezas
(como tienes pensamientos
iniquos) como has podido
formar el atroz proyecto
de malquistarme con todos
mis vasallos los mas buenos?
vivo yo aborto infernal:-- *empuñando.*

Sac. No, gran Señor, deteneos
que no ha de infestar su sangre
tu real invencible acero;
y pues ya tiene lugar
el desafio, renuevo
quanto dixes, y que esta fiera
miente repito de nuevo.
Dejadle salir al campo
que allí le dará mi aliento
el premio que ha merecido.

Rod. Es indigno tan vil reo
de que tu esgrimas tus iras
contra tan inmundo pecho.

Sac. Con todo, no es tu vasallo;
y al mundo satisfarémos
con permitirle que lidie,
no digan los Estrangeros
que son calumnias forjadas
para evadarnos del duelo.

Rod. Dices bien: abrid la puerta.
Va el Conde y le detiene Sacaro.

Sac. Conde Don Julian, teneos,
que abrir la puerta le toca
al vasallo que sincero
abrió los ojos al Rey
del precipicio funesto
á que le iban despeñando
apasionados consejos.

Cond. Muerto estoy!

Lemb. Ay de mi triste!
á la muerte me prevengo.

Rod. Agreses?

Sale Agres. Señor?

Rod. Al punto

la plaza que á los torneos
estaba dispuesta; sirva
para efectuar el duelo;
vete á poner á Almeric
en libertad; y al momento
haz se busquen los infames
seguaces de este perverso.

Di al Juez del campo, que manda
que sin perdida de tiempo
disponga quanto es preciso;
que ocupe la tropa el cerco
de la valla, escucha aparte;
y que observe el movimiento
de esos viles, una esquadra
por si tienen el intento
de hacer fuga; que tambien
para lo que yo reservo
esté en la valla un verdugo,
y que todo ha de ser luego.

Agres. Gracias á Dios que ha llegado *ap.*
el punto de mi deseo. *vase.*

Rod. A tu cuidado confio
ese Criado, y resuelvo
que digas á la Duquesa
que en mi gracia la mantengo;
que está libre, y que confio
goze de su honor completo.
Hoy tendrás fiera inhumana
de tus maldades el premio.

Cond. Señor mirad...

Rod. Nada digas,
admirame justiciero.

vase.
Sac.

3.º y Omitido

en la Corte de Rodrigo.

29

Sac. En fin ya veis sus virtudes.

Lemb. Yo soy...

Sac. Respiras, protervo?

tú solo eres una furia
horrible en el mismo infierno;
pero tiembla al ver el brazo
que ha de quitarte el aliento.
Sigueme.

al Criado.

Cond. Sacaro, yo :-

Sac. No os disculpeis, ahí os dexo
con vuestro amigo; aprended
las maximas de su pecho.

Continuad aconsejando

à nuestro Monarca excelso

como sabeis perseguid

à los nobles caballeros,

y esforzados campeones,

que son los muros del Reyno,

mientras que yo me preparo

à enseñaros los senderos

de una constante virtud,

que este es mi honor, ese el vuestro.

Vase con el Criado.

Cond. Al fin vos habeis venido

à quitarme el valimiento.

Lemb. Si me ayudais, todavía

hallará arvitrio el ingenio

para hacer :-

Cond. No hables, infame,

que tan solamente siento

ser en fé de mi palabra

quien te apadrine en el duelo. vase.

Lemb. Ya de todas mis desgracias

ha llegado el complemento.

Ah vil criado! sin duda Abelino

me ha vendido.

Sale Abelino y Turon.

Abel. Qué es aquesto

por qué causa se nos llama

al desafio?

Tur. A qué efecto

convocados por las guardias

nos conducen à este puesto,

para que aquí nos unamos?

Lemb. Amigos se han descubierto

nuestros crímenes, y estamos

en el deplorable extremo

de vencer nuestros contrarios,

ó ser à sus manos muertos:

y así acudid al valor;

y pues en tan duro empeño

nos vá la vida, à lidiar

con desesperado esfuerzo.

Abel. Ay Lembrot, tú eres la causa
de nuestro desastre.

Tur. El Cielo

tenga piedad de nosotros.

Lemb. Ya no es tiempo, ya no es tiempo
de reconvenções, vamos

y muramos, ó triunfemos. vause.

Plazo de Palestra. Trono elevado con
graderío à la izquierda sobre dos gra-
das, taburete para la Duquesa; à la
derecha sobre otras dos, mesa con es-
cribanta, un libro grande, y una va-
ra dorada en una vandeja, y taburete
para el Juez del campo; y dos tiendas
de campaña frente una de otra de-
lante de los primeros bastidores: los
Reyes en su Trono. La Duquesa, y el
Juez del campo en sus asientos: Li-
braida, Florinda y Damas en pie

contiguas al trono y guar-
dias al fondo.

Duq. Parece que mi inocencia
es amparada del Cielo.

Rod. Duquesa, alentad, que yo
os estimo, y os aprecio.

Elia. Solo por decirlos vos al Rey
tan fieros delitos creo.

Rod. Mayores atrocidades
caben, Señora en sus pechos.

Lib. La inocencia de Almeric
se comprobó; pero temo
el riesgo que le amenaza.

Teod. Tan solo vuestro precepto
se espera, Señor.

Rod. Pues cumple
con toda la ley del duelo.

Dexa Teodoro su asiento y sale al medio

Teod. Al primer toque del parche

entren à ocupar sus puestos

los Padrinos, Turon, toca. toca.

Presentanse à las puertas de las tien-
das Ordoño à la derecha y el

Conde à la izquierda.

Caballero quien ocupa

este pavelon sobervio?

Ord. Sacaro, Almeric, y Agreses.

Teod. Esperad. Quién en el centro,

Caballero, de esa tienda

hace alarde de su esfuerzo?

Cond. Lembrot, Turon, y Abelino.

Teod. Esperad. Rodrigo excelso

esta es la vara que debe

suspender, señores, el duelo

quan-

Triunfos de honor y valor

quando gustéis, arrojadla
en el campo, à impulso vuestro.
Rod. No la arrojaré si el hado
es à estos viles adverso.

Teod. Toca á marcha, y mientras dura
vayan, Padrinos, saliendo
los valientes lidiadores
à colocarse en sus puestos. *se sienta.*

Tocan marcha: y salen primero los Padri-
nos que se hacen cortesía y otra al tro-
no, descendiendo hasta su mediación de-
trás de cada uno tres criados con van-
dejas y las armas en ellas, haciendo
las mismas cortesías quedando arrima-
dos en los bastidores: despues de es-
tos, primero Agreses y Turon, siguen
Almeric y Abelino, y cierran Sacaro
y Lembrot continuando el mismo
orden de cortesías haciendose
otra de frente al quedar
todos en ala.

Con. y Or. Ya están aquí los Campeones.

Rod. Qué se sigue?

Teod. El Juramento.

Rod. Qué es lo que deben jurar?

Teod. Que solo con el objeto
de descubrir la verdad
y sin otro fin siniestro
se ofrecen para la lid.

Rod. Pues que se derogue quiero
ahora esa ceremonia
porque no tengan aumento
con un juramento falso
las culpas de algun perverso.

Lemb. Ay de mi! mayor combate
tiene el alma, que el que espero.

Teod. Las armas, Señor iguales
son en su tamaño; y peso,
que ya las he cotejado;
y bajo de este supuesto
repartanlas los Padrinos
y señalenlos los puestos
en que deben combatir
sin ventaja.

Ord. y Cond. Obedecemos.

Elia. Qué espectáculo tan fuerte!

Dug. A tus piedades apelo
Dios de la verdad.

Lib. O Dios!

mirad que es interés vuestro
el que triunfe la inocencia.

Reparte cada Padrino las armas à
los suyos, y despues colocan à Sacaro

caro y Lembrot en medio, Almeric y
Abelino à la derecha, y Agreses y Tu-
ron à la izquierda interin se dicen los
versos que median hasta la señal
de embestir.

Alm. Quanto se dilata el tiempo
de verter esa vil sangre!

Abel. Qué temor!

Tur. Rigor tremendo!

Agres. Quando empezará la lid?

Lemb. Fuera de mi estoy! Qué es esto?

Sac. Pues la razon va conmigo
la victoria está en mi acero.

Ord. y Cond. Ya sin la menor ventaja
ocupan todos sus puestos.

Teod. Pues nadie proreumpa en voz
que cause temor ò esfuerzo.

Rod. Toca à embestir.

Dug. Dios sagrado
en tus bondades espero. *tocan.*

Tocan à batalla embistense y à poca
rato de lidiar retira Almeric à
Abelino al bastidor.

Alm. Muere, traidor

Abel. Muerto soy. *cae dentro.*

Agres. Rinde villano el aliento.

Turon. Ay de mi! *cae dentro.*

Sac. Como ha podido
durar tanto este perverso?
muere de una vez.

Lemb. Ay triste!
detén, Sacaro, el acero
y no me mates, sin que antes
confiese todos mis yerros.

Tira el Rey la vara, y Sacaro se
contiene.

Duquesa perdoname
que hago à todos manifesto
que eres honrada y que solo
pudo mi ambicion defectos
ocumularle, manchando
la virtud que ahora respeto.
Yo te ofendí, por mi pide,
que en Dios hallarás el premio.

Dug. tus piedades reconozco
soberano Dios supremo.

Rod. Retirad ese cadaver,
que como no hubiera muerto
en la lid, en un cadalso
hubiera rendido el cuello:
Señora dadme los brazos. *à la Dug.*

Elia. Y à mi tambien, pues resuelvo
que os haga ver mi cariño

como

como mudo de concepto. abrazala.

Cond. Iras abriga mi pecho.

case.

Dug. Con tales dichas, ya es fijo el continuo movimiento de mis errantes fortunas.

Rod. Y los valientes guerreros, que han sabido coronaros de honor, y llenar mi afecto, vengan tambien á mis brazos.

Sac. descansad, Señor, en estos, que siempre sustentarán de vuestra corona el peso.

Alm. Estos son los de Almeric leales, finos, y vuestros.

Agres. Y estos los que siempre están á lidiar por vos dispuestos.

Dug. Dexad que á los pies de todos pruebas de agradecimiento dé, pues les debo el honor.

Sac. Señora dexaos de eso; sois muger, y sois virtuosa muy bien hecho está lo hecho.

Cond. Todo es para mi desaire. Yo, Señor, me lisongo de esta victoria.

Rod. Pues, Conde, para no quedar yo expuesto á, que á mi me lisongees, parte al instante, al momento á tu Estado de Algeciras; y en él, hasta otro precepto mío, puedes detenerte.

Cond. Señor, yo :-

Rod. Ya lo he resuelto: marcha luego, este es mi gusto.

Rod. Sacaro, Almeric, Agreses, siempre á mi lado resuelvo que os mantengais, que he de daros pruebas reales de mi afecto, y ya estais restituidos los dos en vuestros empleos; pedidme honores.

Alm. Señor, el honor que yo apetezco es la mano de Libraida.

Rod. Quieres tú?

Lib. Señor, no tengo mas voluntad que la vuestra: si mi tio :-

Sac. Cómo puedo repugnar de mi Monarca el gusto, ni tus afectos?

Rod. Pues ya es tuya.

Alm. esta es mi mano.

Lib. Ya mi fortuna poseo.

Rod. Id á descansar, Duquesa, de todos vuestros tormentos, y yo participaré al de Alemania el suceso, y dispondré vuestro viage.

Sac. En que acompañar prometo á la Duquesa, si vos lo permitís.

Rod. Lo concedo.

Dug. Yo lo estimo: oh quanto España, á tus nobles hijos debo.

Todos. Y aquí acaba la Comedia, perdonad sus muchos yerros.

*Vivan vobis Gobernantes,
vivan p^r siglos eternos.*

FIN.

CON LICENCIA.

Barcelona: En la Oficina de Pablo Nadal, calle del Torrente de Junqueras. Año de 1797,

Masi.

Tea 7748-9a

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200037900